

Una Breve Historia del Pueblo Nanti hasta el año 2004

por Lev Michael y Christine Beier
Un informe de la ONG Proyecto de Apoyo Cabeceras
2004 (revisado 2007)
Cabeceras Aid Project, www.cabeceras.org

0. Prólogo	2
1. Introducción	2
2. Hasta los límites de la memoria y más allá (siglo XIX – 1965)	3
3. Conflictos y reorganización social en el alto Timpía (1966 – 1973)	6
4. Contactos inesperados y sus consecuencias (1974 – 1982)	8
5. Iniciando la migración hacia el río Camisea (1983 – 1986)	12
6. Contactos voluntarios y el desarrollo de nuevas relaciones (1987 – 1990)	15
7. La imposición de una hegemonía Matsigenka (1991 – 1995)	17
8. La resistencia Nanti (1996 – 1998)	24
9. Negociando la autonomía y un nuevo orden social (1999 – 2002)	30
10. El presente y el futuro: nuevos retos y nuevas oportunidades (2003 – 2004)	45
11. Bibliografía	51
12. Apendice 1: <i>Expedición a Inkonene</i> por P. Santiago Echeverría, O.P.	52

Cabeceras Aid Project es una organización sin fines de lucro, tipo 501(c)(3), fundada en el año 1996 y incorporada en el estado de Texas, EEUU. Nuestra sede está en la ciudad de Austin. Nuestros trabajadores de campo son voluntarios, quienes se han comprometido a los propósitos en que se fundó nuestra organización, los cuales son:

- Brindar apoyo humanitario a grupos indígenas que viven en la cuenca amazónica de América del Sur. Tal apoyo tomará la forma de materiales, como herramientas y provisiones médicas; y aportes sociales, como educación sobre la salud, que promuevan el bienestar y autosuficiencia de estos grupos.
- Llevar a cabo investigaciones antropológicas en colaboración con la gente de estos grupos para documentar sus culturas e idiomas. El propósito de estas investigaciones es crear un registro permanente de la historia, la cultura y el idioma de estos grupos para el beneficio del pueblo en el futuro y para la educación de la gente que no pertenece a estos grupos.

O. Prólogo

El presente documento se escribió originalmente en el año 2004 como un informe para el Proyecto para la Defensa y Fortalecimiento de la Reserva Kugapakori Nahua. Una parte de la información de este informe fue incorporada en una de las publicaciones de este proyecto, *Aquí Vivimos Bien. Kamyeti Notimaigzi Aka. Territorio y uso de recursos de los pueblos indígenas de la Reserva Kugapakori Nahua* (Shinai, 2004). Sin embargo, en los siguientes años, hemos recibido varios pedidos para la versión original del informe, y hemos preparado esta versión para poder distribuirlo a un público más amplio.

Avisamos al lector que partes de la historia Nanti resumidas en el documento actual traslapan con los resúmenes de un documento anterior, *Los Nantis del Camisea – Un Informe sobre los Nanti del Camisea, desde el punto de vista de los factores que afectan su bienestar y autonomía* (Beier y Michael, 1998). Debido al hecho de que el documento actual es basado en seis años adicionales de trabajo de campo, se debe considerarlo más actualizado que el documento de 1998.

En comparación con la versión de este documento de 2004, esta versión nueva no incorpora información nueva. En cuanto al contenido, es idéntico al informe de 2004. Los únicos cambios son de formato, de la redacción del castellano, y el cambio de unos nombres personales para proteger la privacidad de ciertas personas Nantis y Matsigenkas.¹

1. Introducción

Este documento proporciona una breve historia del pueblo Nanti, enfocando mayormente en los acontecimientos que tuvieron impacto, por un lado, en las relaciones entre los diferentes grupos Nantis y entre los Nantis y otros pueblos; y, por otro lado, en los patrones de asentamiento y aprovechamiento de recursos naturales de la población Nanti.

Esta historia está basada principalmente en entrevistas hechas y grabadas por los autores con una gran variedad de personas Nantis entre 1997 y 2004 en las comunidades Nantis de Montetoni y Malanksejari. Durante cierta parte de la historia de los años recientes, nosotros, los autores, estuvimos presentes y, por eso, también hemos incluido observaciones propias de primera mano. Nuestra dependencia a las entrevistas tiene algunas consecuencias metodológicas. En primer lugar, esta historia refleja los juicios de las personas entrevistadas acerca de los acontecimientos que consideran importantes. Igualmente, esta historia refleja sus interpretaciones y perspectivas. Por lo tanto, es posible (hasta probable) que esta misma historia, contada por otras personas (p. ej. individuos Matsigenkas, misioneros o Nantis que siguen viviendo en la cuenca del río Timpía), destacaría otros acontecimientos con otras interpretaciones. En segundo lugar, la historia contada acá refleja la fuerte tendencia de las personas Nantis a no hablar de eventos sobre los cuales no fueron testigos de primera mano (Michael, 2001). Una consecuencia de esa tendencia es que el horizonte histórico para los Nantis actuales no va mucho más allá de los años 60.² De todos modos, dado que cada

¹ Ortografías alternativas: Machiguenga, Matsiguenka.

² De los acontecimientos históricos que tenemos anotados, el más antiguo es un ataque hecho por un grupo de hombres Matsigenkas o Asháninkas contra un asentamiento Nanti ubicado cerca de Marijentari, a fines de los años 30 o a inicios de los años 40. Este grupo atacó con escopetas, mató a todos los hombres de dicho asentamiento y después se llevó un grupo de mujeres y niños río abajo, presuntamente como esclavos. Samojero († 1996), un hombre de gran importancia como adulto, fue testigo de estos eventos cuando era un niño de aproximadamente 5 o 7 años.

historia se cuenta desde una perspectiva específica, es apto que la historia que contamos acá llevara las fuertes huellas del pueblo Nanti.³

2. Hasta los límites de la memoria y más allá (siglo XIX – 1965)

Para la mayoría de los adultos Nantis, la historia concreta empieza en los años 50 y 60, cuando los miembros de la actual generación mayor eran niños. Estos Nantis cuentan que en esos tiempos su mundo abarcó a una zona restringida, mayormente la cuenca del alto río Timpía. En esos tiempos, su territorio se extendía desde parte de la boca de la quebrada de Inkónyeni, en su límite río arriba, hasta la zona de Shipyetijari, en su límite río abajo. Describen esa época como un tiempo sin conflictos entre los habitantes de los asentamientos Nantis y con visitas intermitentes, pero regulares, tanto entre habitantes de asentamientos lejanos como cercanos.⁴

Aparentemente, el patrón básico de asentamiento de esa era y los patrones de relaciones entre los habitantes de los asentamientos se preservaron hasta las migraciones a la cuenca del río Camisea en los años 80, salvo ciertos cambios ocasionados por algunos acontecimientos violentos de los años 60. Según los entrevistados, cada asentamiento estaba constituido por una o dos familias extendidas que vivían en una sola casa comunal, con una población de 10 a 40 personas. Sin embargo, por lo menos un asentamiento en la zona de Marijentari tenía dos casas comunales. Los asentamientos mayormente se ubicaban cerca de la boca de un afluente del río Timpía, donde el terreno apto para la agricultura es más común.⁵ Cerca de las bocas de los afluentes más grandes (p. ej. Marijentari y Inkónyeni) habían hasta tres asentamientos distintos, ubicados a una distancia de uno o dos kilómetros entre uno y otro.

En base a las narraciones acerca de esa época, se percibe el siguiente patrón: cada asentamiento tenía contacto, tres o cuatro veces por mes, con los demás asentamientos dentro de una caminata de dos o tres horas, y tenía sucesivamente menos contacto con los asentamientos más distantes. Cada cierta cantidad de años, individuos Nantis, sobre todo hombres jóvenes,⁶ solían hacer viajes hasta los asentamientos que se ubicaron en los límites del grupo de comunidades con los que mantenían relaciones de amistad mutua. De hecho, esta amistad mutua fue apoyada por el intercambio de visitas y como tal estas visitas jugaban un papel importante para constituir una *polity* Nanti. Los habitantes de estos grupos de asentamientos, que abarcaban desde Inkónyeni hasta Shipyetijari, se invitaban regularmente a fiestas de masato, así como también se casaban entre ellos. De suma importancia actual, ese

³ Cuando Bikotoro, un hombre muy introvertido y pensativo de aproximadamente 45 años, nos contaba historias sobre la época en que los animales pasaban de tener forma humana a tener su forma actual, él nos explicaba que los ancianos que le contaron esos cuentos en su juventud habían experimentado estos acontecimientos míticos. Para él, entonces, la época mítica correspondería a las primeras décadas del siglo 20.

⁴ Según las historias recolectadas, los asentamientos de Chingáteni y Jetarijaá eran los sitios más lejanos río abajo que la gente de las zonas de Inkónyeni y Marijentari visitaba con frecuencia. El asentamiento de Shipyetijari, más abajo de Chingáteni, quedaba fuera del ámbito normal, aunque tenemos conocimiento de por lo menos una visita al asentamiento de Shipyetijari por los habitantes de la zona de Marijentari a los principios de los años 70.

⁵ En algunos casos, se encontraron asentamientos ubicados en las cabeceras de los afluentes del río Timpía, como en el caso del asentamiento Shonkagizijaá, encontrado en el río Marijentari, uno de los afluentes más importantes del alto Timpía.

⁶ Un motivo importante de muchos de estos viajes era encontrar esposas aptas, que muchas veces no eran disponibles en sus propios asentamientos pequeños. La fuerte tendencia hacia la matrilocalidad entre los Nantis implicó que estos hombres a veces se trasladaran grandes distancias (desde una perspectiva Nanti) después de encontrar una esposa en un asentamiento distante. Por ejemplo, dos hermanos (Arán y Barentín), que vivían en la zona de Marijentari, se trasladaron a Chingáteni después de encontrar esposas allá.

grupo de personas y sus descendientes forman el grupo que los Nantis del Camisea llaman, en el sentido más amplio, *noshaninkájegi* ('mis paisanos'). Por lo tanto, el concepto de *noshaninkájegi*, que es el más cercano al concepto occidental de una etnia entre los Nantis, está basado en la red de relaciones sociales que existían entre los asentamientos Nantis de esa época.

Es importante notar que este grupo de asentamientos no formaba un mundo hermético y que, en los años 50 y 60, personas Nantis tenían contacto con habitantes de ciertos asentamientos indígenas de las cuencas de los ríos Manú y Tikompinía. Varias personas que actualmente [en 2004] tienen entre 40 y 50 años de edad cuentan de haber visitado una comunidad que se llamaba Maraaja en su niñez (aproximadamente a inicios de los años 60). Según ellos, se ubicaba Maraaja en las cabeceras del río Sotileja, afluente del río Manú, y cuentan que era un asentamiento 'muy grande', cuyos habitantes tenían un hacha de metal, la que compartieron con otros habitantes de asentamientos cercanos. Una de los Nantis, Chabera, que visitó Maraaja, cuenta que había visto una escopeta y un perro ahí, y que su familia salió poco después por miedo a la escopeta. Aborora († 2003), la madre de los actuales [en 2003] líderes de Montetoni y Malanksejari, nos contó que su propia madre había venido de Maraaja y que cuando Aborora tenía 12–14 años, su madre regresó a Maraaja, y abandonó a su marido. Aborora visitó a su madre poco después (~1955) y, como los demás Nantis, describió Maraaja como un asentamiento muy grande.

Además, dos Nantis (Josukaro y Aborora) han descrito viajes que hicieron, cuando eran niños y jóvenes, a las cabeceras del río Tikompinía⁷ en los años 50 y 60 para recoger *jétari*.⁸ Según ellos, habían Matsigenkas que vivían más abajo, donde para los Nantis el nombre del río cambia a Koribeni. Aunque las interacciones entre los Nantis del Timpía y los residentes del Tikompinía fueron infrecuentes, Josukaro describió una visita hecha por los residentes del Tikompinía a Inkónyeni, y Aborora cuenta que una vez su marido adquirió gallinas mediante una visita al Tikompinía.

También hubieron algunas visitas de personas de asentamientos ubicados en el río Sotileja a los asentamientos Nantis del Timpía. Tyógura († 2003), un hombre que vivía en el área de Marijentari, nos contó, durante una visita a Montetoni en el año 2000, que nació en un asentamiento ubicado en el Sotileja. Explicó que llegó en Inkónyeni cuando su familia visitó a Inkónyeni cuando él era niño, y que luego él se quedó en Marijentari cuando su familia regresó al Sotileja. Otro dato que respalda la idea de que habían contactos frecuentes entre los habitantes de Inkónyeni y los habitantes de los asentamientos de Sotileja es el hecho de que hasta el presente los Matsigenkas de Sotileja cuentan de los acontecimientos violentos que sucedieron en Inkónyeni en los años 60 (comunicación personal, Glenn Shepard, 1998).

Cualquier intento de reconstruir la historia del pueblo Nanti más allá de las memorias de la actual generación mayor sería especulativo. Sin embargo, es posible hacer algunas observaciones que nos permiten sugerir algunos aspectos del pasado Nanti. Los Nantis del Camisea describen el terreno donde vivían en la cuenca del Timpía como una zona donde había una escasez de terreno apto para la agricultura relativo a la cantidad de habitantes. Los Nantis del Camisea comentan también que los mamíferos y los peces son mucho más

⁷ Según Josukaro, había poca distancia entre las cabeceras de Inkónyeni y las cabeceras de Tikompinía, y que viajes a Tikompinía eran comunes para la gente que vivía en la zona próxima a Tikompinía.

⁸ El pez carachama, que forma una parte muy importante de la dieta Nanti.

abundantes en la cuenca del Camisea.⁹ Estas observaciones nos invitan a suponer que los Nantis de una generación previa tenían que migrar a la cuenca del Timpía como resultado de presiones demográficas que los impulsaron a empezar a vivir en una zona marginal.

Dada esta suposición, es natural pensar que los trastornos del Auge del Caucho fueron responsables para esta migración. Por lo tanto, es algo paradójico que todos los Nantis estén muy firmes en decir que no habían escuchado de gente mestiza o blanca (*birákoča*), antes de los contactos con misioneros Dominicanos en los años 70 (véase sección 4 de este documento). A pesar de las numerosas conversaciones con las personas Nantis acerca de este tema, no hemos encontrado ninguna evidencia de que los Nantis tengan alguna memoria histórica de la época del caucho.¹⁰

Datos acerca de donde vivían los antepasados de los Nantis antes de trasladarse a la cuenca del río Timpía son escasos, pero los datos que existen indican de manera tentativa que vinieron de la cuenca del río Manú, y más específicamente, de la cuenca del río Sotileja. Primero, el idioma Nanti muestra más semejanzas lingüísticas con el dialecto del Matsigenka del Manú que con el dialecto del Matsigenka del Bajo Urubamba. Esto indica que la bifurcación lingüística entre Matsigenka y Nanti ocurrió en un grupo en que los Matsigenkas del Manú y los Nantis compartieron antepasados. Segundo, los Nantis y los Matsigenkas del río Sotileja recuerdan una historia de interacción, mientras que los Nantis no recuerdan una historia comparable de interacción con los Matsigenkas del Urubamba.

De estas observaciones es posible proponer el siguiente escenario hipotético: en tiempos anteriores, los antepasados de los Nantis vivieron en grupos pequeños y dispersos en la cuenca del río Sotileja, y se supone que estos grupos formaron parte de la red de relaciones entre los grupos proto-Matsigenkas¹¹ de la región. En algún punto del tiempo, estos grupos empezaron un movimiento hacia las cabeceras del río Sotileja. Aunque es muy probable que este movimiento fuera ocasionado por presiones demográficas que resultaron de las actividades de mestizos o españoles, es poco probable que los ancestros de los Nantis tuvieran contacto directo con ellos. Es más probable que los Nantis fueron impulsados a trasladarse más río arriba debido al movimiento de otros grupos indígenas que intentaron evitar a los invasores; ya que buscaban tierras más distantes de su influencia. Dado que había mucha actividad cauchera en la cuenca del Manú, pero que a la vez los Nantis desconocen esta época, se supone que los ancestros de los Nantis ya estaban muy río arriba en las cabeceras del Sotileja por los mediados del siglo XIX. Entonces, eventualmente los antepasados de los Nantis cruzaron desde las cabeceras del río Sotileja a las cabeceras del río Timpía. Es tentador hipotetizar que los Nantis migraron a la zona relativamente inhóspita del Timpía como consecuencia de las presiones demográficas súbitas y severas que resultaron de la huida de muchos grupos indígenas hacia las cabeceras para evitar los estragos del inicio de

⁹ Los Nantis del Camisa han dejado de comer algunas especies de mamíferos, como el *kahiriri*, o shiwi (*Tamandua tetradactyla*), que antes comían en Timpía. Nos han explicado que como los animales son más abundantes en la cuenca del Camisea, no es necesario comer especies como el shiwi, que no son muy ricos, según sus preferencias.

¹⁰ Se puede contrastar nuestra experiencia con los Nantis del Camisea con nuestra experiencia con los Matsigenkas Paquirianos, con quienes dialogamos en dos periodos de trabajo de campo en 1999 y 2000. Estos Matsigenkas nos contaron detalladamente sobre las atrocidades que sufrieron durante la época del caucho a manos de los *birákoča* y *shimírntsi*. Para escaparse de estas crueldades, los Matsigenkas Paquirianos huyeron a las cabeceras del río Paquiría y asumieron un estilo de vida que les ayudó a evitar más encuentros con estos grupos temidos (véase también Swierk, 2004).

¹¹ Se denomina 'proto-Matsigenka' el presunto grupo cultural y lingüístico del cual los Matsigenkas de diversas regiones y dialectos y los Nantis son descendientes.

la época del caucho. Sin embargo, en este momento no es posible afirmar este escenario con certitud.

Haya pasado como haya pasado, en las primeras décadas del siglo XX, los antepasados de los Nantis de hoy ya vivían en las cabeceras del río Timpía, y aun los Nantis actuales más ancianos no preservan ninguna memoria de haber venido de otro sitio.

3. Conflictos y reorganización social en el alto Timpía (1966 – 1973)

En los años 60, los asentamientos Nantis del alto Timpía fueron agitados por una serie de incidentes violentos en que se quebraron las relaciones sociales amistosas entre muchos asentamientos. Las consecuencias de esa división entre las comunidades Nantis del alto Timpía han jugado un papel importante en muchos otros acontecimientos de la historia Nanti, y siguen teniendo efectos importantes hasta hoy en día.

Hemos podido averiguar que ocurrieron tres incidentes violentos: dos en los alrededores de Inkónyeni, que son atribuidos a un hombre que se llamaba Güirígüiri y sus aliados; y un incidente en la boca de Pirijasánteni, que es atribuido a un hombre que se llamaba Koshanti y sus aliados. Aparte de estos tres incidentes violentos, habían otros incidentes amenazadores que involucraban a estos mismos hombres que los Nantis involucrados afirmaban fueron los pasos preparativos de ataques frustrados.

El primer y más infame incidente ocurrió en uno de los asentamientos ubicados cerca de la boca del Inkónyeni, y según nuestras calculaciones, ocurrió en el año 1966. Según los sobrevivientes, el ataque ocurrió temprano (en la mañana) y sin aviso; los agresores flecharon a todos los que podían encontrar (hombres, mujeres y niños) en el asentamiento. Considerando la descripción que los sobrevivientes nos han dado, es probable que 15–20 personas murieran en el ataque. De ello, lo que sabemos es que habían cinco sobrevivientes del ataque, todos niños de edades entre 5 y 10 años (Josukaro, Chabera, Santijago, Sara y Jerenanto¹²). Estos niños escaparon y huyeron hacia río abajo, y llegaron a los asentamientos de la zona del río Marijentari donde encontraron amparo.

Mucha gente atribuye este ataque a Güirígüiri y sus aliados, pero hasta el momento ha sido difícil precisar el motivo del ataque. Cabe notar que los sobrevivientes eran niños, y como tal, ellos probablemente no estaban muy enterados de los acontecimientos que precedieron al ataque. Sin embargo, ellos nos han contado que el ataque resultó de la rabia de Güirígüiri a causa de un robo en su chacra por algunos habitantes del asentamiento atacado.

Cabe mencionar que varias personas Matsigenkas, tanto personas en las comunidades del alto Sotileja (comunicación personal, Glenn Shepard) como los Matsigenkas que han tenido interacciones con los Nantis en los últimos años, sospechan que el ataque fue motivado por el deseo de adquirir bienes de metal.¹³ De hecho, Josukaro nos ha mencionado que su padre,

¹² Josukaro, Chabera y Santijago actualmente viven en Montetoni y Jerenanto vive en Malanksejari. Sara vivía en la zona de Marijentari hasta el año 2002, cuando se trasladó con su esposo Aripóns al asentamiento de Pirijasánteni. Es notable que algunos parientes de Aripóns fueron aliados de Güirígüiri y participaron en el ataque al asentamiento del Inkónyeni.

¹³ Es posible que esta interpretación resultaría de una confusión con el incidente que ocurrió en la boca de Pirijasánteni, que se describe más abajo. La versión Matsigenka de estos acontecimientos se ha difundido más ampliamente que la misma versión Nanti, debido a investigadores que han dependido exclusivamente de los ‘traductores’ Matsigenkas en su trabajo.

quien murió en el ataque, tenía un fragmento pequeño de un machete. Sin embargo, Josukaro y los demás sobrevivientes se han mantenido firmes durante todas nuestras conversaciones que el ataque no fue motivado por la intención de adquirir bienes de metal. En este momento es imposible saber con certitud los motivos de estos eventos distantes.

El segundo incidente violento ocurrió en otro asentamiento en la zona de Inkónyeni, algunos años después, aproximadamente en 1968. En este incidente, Güirígüiri y sus aliados atacaron a un hombre y una mujer, a los cuales, según los Nantis que nos han contado el cuento, Güirígüiri tenía rencores personales. Aunque Güirígüiri y su grupo flecharon e hirieron a los dos, las víctimas lograron escapar río abajo. En este caso también los Nantis niegan el robo de bienes de metal como motivo del ataque.

También tenemos conocimiento de un incidente más de la misma época, lo que Manijoko, un hombre involucrado, describe como un ataque frustrado. En ese tiempo, Manijoko vivía cerca de la quebrada de Igónani, que era el asentamiento de la zona del río Marijentari más cercano a la ahora temida zona de Inkónyeni.¹⁴ Un día Güirígüiri y un grupo de aliados llegaron en la casa de Manijoko con una cantidad preparada de *shinkihato* (ayahuasca). Todos empezaron a tomar el *shinkihato*, pero después de algunas horas, Manijoko encontró una oportunidad para escapar. Manijoko afirmó contundentemente que le fue claro a él la intención de Güirígüiri de lanzar un ataque cuando todos los habitantes de Igónani estuvieran bajo el efecto del *shinkihato*.

Esta serie de incidentes violentos y amenazadores tenía un fuerte efecto sobre las relaciones sociales entre los habitantes de los asentamientos de la zona de Inkónyeni y Pariantimashijari (donde vivían unos aliados de Güirígüiri) y los habitantes de los asentamientos más río abajo. Durante un periodo de más de diez años, visitas entre los dos grupos de asentamientos se redujeron a cero, o casi cero. Los Nantis de Marijentari y más abajo empezaron referir a Güirígüiri y sus aliados como *sarijantatsiria*¹⁵ ('los que atacan'). En los mediados de los años 70 las visitas aumentaron paulatinamente (véase parte 2.4), pero los entonces habitantes de la zona de Marijentari mantuvieron una sospecha de las personas de la zona de Inkónyeni que sigue en forma disminuida hasta el presente.¹⁶ Cabe mencionar que esa división entre los asentamientos Nantis, que se inició en los años 60, corresponde, de manera aproximada, a la división actual entre los Nantis del Camisea y los Nantis que todavía viven en la cuenca del Timpía.

El tercer incidente violento de esa época, que se atribuye a un habitante de la zona de Inkónyeni, ocurrió cerca de la boca del Pirijasánteni, un afluente del alto Camisea, en el año 1972, aproximadamente. Según los Nantis que nos han contado de ese ataque, los agresores fueron liderados por un hombre que se llamaba Koshanti, un hombre Nanti quien anteriormente era buen amigo de la gente de la zona de Marijentari. Según el cuento, el motivo del ataque fue robar las herramientas de metal que tenía una familia Matsigenka que

¹⁴ De hecho, Manijoko amparó a Josukaro, Chabera, Sara y Santijago después de su escape de la masacre en Inkónyeni.

¹⁵ Es importante notar que los Nantis nunca usaban el término *kogapakori*, que es una palabra Matsigenka. Los Nantis afirman que escucharon la palabra *kogapakori* por primera vez en el habla de los Matsigenkas que encontraron en el río Camisea hace una década.

¹⁶ Se debe notar que esta sospecha no es total ni incambiable. Sara, una de los sobrevivientes del primer ataque, es la esposa actual de Aripóns, cuyos parientes eran aliados de Güirígüiri. Además, Birari, hijo de Aripóns, vivía en Montetoni entre 1995 y 2003. Esekira y su familia, residentes anteriores de la zona de Inkónyeni, también son moradores importantes y respetados de Montetoni.

vivía en esos tiempos cerca de la boca del Pirijasánteni. Los agresores cruzaron desde la zona de Inkónyeni hasta las cabeceras del Pirijasánteni, bajando hasta la boca, donde encontraron el asentamiento. No se saben los detalles de lo que ocurrió en el enfrentamiento, pero Koshanti y sus aliados aparentemente mataron a varias personas, y exitosamente llevaron algunas herramientas de metal a Inkónyeni.

Antes de concluir esta sección, es importante notar que los Nantis con quienes hemos conversado sobre los ataques, incluso los sobrevivientes, nos han explicado que los agresores anteriormente fueron personas morales (*inti matsigzenka*) que, por razones desconocidas, ‘habían puesto rabiosos’ (*itsimankaiganakse*). O sea, los agresores no eran personas de carácter malo o violento inherente, sino que personas que sufrieron un cambio que les hicieron violentos. Además, nuestros interlocutores han enfatizado que sólo algunas personas eran los responsables de los ataques, y no sienten que exista una culpabilidad general que compartirían todos los entonces habitantes de la zona de Inkónyeni. Más bien, los ataques son de responsabilidad de unas cuantas personas. Por lo tanto, sería errado pensar que los subgrupos Nantis conciban a los otros subgrupos con características inherentes y generales. La ideología de la persona desarrollada por los Nantis reconoce la agentividad de cada persona y la contingencia de sus acciones en los factores contextuales. Es decir, para los Nantis, una perspectiva simplista en que se categorizaría un grupo entero como ‘violento’ o ‘salvaje’, de manera general e inherente, es muy ajena. Suponemos que es por esta razón que los parientes de las personas directamente responsables de los ataques descritos arriba han sido aceptados como visitantes y vecinos en las comunidades Nantis del alto Camisea; una persona no tiene la culpa de las acciones de otra persona.

4. Contactos inesperados y sus consecuencias (1974 – 1982)

El próximo juego de eventos importantes que contribuyó a la migración de más de la mitad de los Nantis desde la cuenca del Timpía hasta la cuenca del Camisea son dos series de contactos inesperados que experimentaron los Nantis de las zonas de Marijentari y de Chingáteni.

La primera serie de contactos resultó de los esfuerzos de la misión Dominicana ubicada en la boca del río Timpía para extender sus operaciones evangélicas y educativas hasta los grupos Nantis del alto Timpía.¹⁷ Desde la perspectiva de los Nantis, este esfuerzo se lanzó con una serie de expediciones que habían empezado en 1974, aproximadamente. Por lo menos dos expediciones llegaron hasta la zona de Marijentari y resultaron en interacciones que a la vez aterrorizaron e intriguaron a los Nantis de Marijentari y Chingáteni.

Según los entonces habitantes de Marijentari, nadie notó la primera expedición hasta que estaba muy cerca del asentamiento. Aparentemente la mayoría de los habitantes temieron que este grupo tuviera el mismo motivo de matar a los hombres del asentamiento y esclavizar a las mujeres que había tenido el grupo que atacó un asentamiento Nanti en los años 30 o 40¹⁸ (véase parte 2.1). Por lo tanto, todos, salvo algunos hombres, huyeron al monte alrededor del asentamiento. Sin embargo, los miembros de la expedición lograron comunicar sus

¹⁷ Aparte de los cuentos de los Nantis involucrados en los encuentros con los Dominicanos y sus agentes Matsigenkas, esta descripción también cuenta con información proporcionada por Emilio Ankoro, actual morador de la comunidad Matsigenka de Cashiriari, que era guía y ayudante de los padres Dominicanos y maestros en estos esfuerzos. Barriales (1977) también da algunos alcances sobre la perspectiva Dominica en cuanto a los habitantes del alto Timpía.

¹⁸ De hecho, vivían en ese tiempo adultos que sobrevivieron siendo niños a dicho ataque.

intenciones no violentas y durante los próximos días, la mayoría de la gente del asentamiento regresó.

En los cuentos de los Nantis involucrados en este contacto, los aspectos más sobresalientes del encuentro eran la cantidad de regalos de herramientas de metal que trajeron el padre y sus guías, y un viaje de caza que hicieron con los visitantes en la que los visitantes usaron una escopeta que a la vez asombró y fascinó a los Nantis.

En enero de 2004, escuchamos un ejemplo concreto del miedo que inspiraban estas primeras visitas, cuando Emilio Ankoro y Migzero recordaban juntos la llegada del padre y sus guías (de los cuales Emilio fue uno) al asentamiento de Igónani, en donde vivía Manijoko (de quien hablamos en la sección anterior). Aparentemente toda la gente del asentamiento logró escapar antes de que llegara la expedición salvo Manijoko, quien se escondió en su casa debajo de una estera. Según Emilio, encontraron a Manijoko por el hecho de que él estaba tan aterrorizado que su cuerpo temblaba tanto que sacudía la estera también, delatándose.

Según Emilio Ankoro y los entonces habitantes de Marijentari, estas expediciones no visitaron la zona de Inkónyeni, debido a las preocupaciones de los expedicionarios por el peligro de ser atacado al acercarse a estos asentamientos. Sin embargo, según Emilio, la misión lanzó ‘expediciones aéreas’ a los asentamientos de la zona de Inkónyeni, en donde se botaron del avión regalos de diversos tipos cerca de estos asentamientos.¹⁹

Después de la serie de expediciones exploratorias por los misioneros Dominicanos, se creó una escuela en un sitio que se llamaba Ibakichaá,²⁰ que fue ubicado a más de medio día de caminata río abajo de Chingáteni. Según los Nantis, el maestro conseguía estudiantes para esa nueva escuela por llevarlos a la fuerza desde los dos asentamientos más cercanos: Chingáteni y Jetarijaá.²¹

Tomashi, un hombre de importancia social en la actual comunidad de Montetoni, nos ha comentado varias veces que en la época de la escuela de Ibakichaá, él y todos los demás niños huyeron al monte al ver a cualquier persona de río abajo cerca del asentamiento. Él nos explicó que por huir, él mismo eludió a los padres y al maestro cuando llegaban a Chingáteni para llevar niños a la escuela de Ibakichaá. Él dice que los que no lograron escapar fueron llevados río abajo contra sus propios deseos y contra los deseos de sus padres.²² Entre los niños capturados estuvieron dos hermanas de Tomashi.

Según los entonces habitantes de Marijentari, el maestro y las otras personas vinculadas a la misión también intentaron llevar niños de Marijentari a la escuela de Ibakichaá, pero no

¹⁹ Emilio Ankoro afirmó que él mismo estaba en el avión en varias de estas expediciones aéreas, inclusive una en la cual se destruyó por accidente una casa comunal Nanti cuando el paquete de regalos aplastó la casa. Cabe mencionar que los entonces habitantes de Marijentari eventualmente escucharon de este accidente y que Migzero respondió a varias preguntas que hizo Emilio en 2004 sobre las consecuencias del accidente.

²⁰ Conocido en Matsigenka como *Pakitsaari*.

²¹ Aunque puede parecer increíble a personas que no tengan mucho conocimiento de la historia de los contactos iniciales entre los grupos indígenas y la sociedad dominante, la estrategia de secuestrar a niños de grupos indígenas en aislamiento voluntario o de llevarlos a la fuerza a escuelas o comunidades “civilizadas” ha sido muy común. Hemos escuchado cuentos del uso de la misma estrategia en la formación de la comunidad de Tayacome (actualmente en el parque nacional de Manú) en los años 60 y 70, que en ese tiempo fue bajo la influencia del ILV. También hemos encontrado Matsigenkas Paquirianos que en su niñez fueron secuestrados y llevados por Matsigenkas a Nueva Luz, una comunidad Matsigenka del río Urubamba.

²² Al describir estos acontecimientos, los Nantis dicen *inoshikaiganakseri* ‘les llevaron arrastrándoles’.

tuvieron éxito. Según personas que eran niños en ese tiempo (como Migzero, el actual líder de Montetoni), después de haber escuchado qué pasó con los niños de Chingáteni, los niños de Marijentari siempre escaparon al monte cuando alguien del asentamiento les advertían que habían visto personas llegando desde río abajo.

Después de un periodo de dos o tres años, la escuela en Ibakichaá se cerró. Según Emilio, las dificultades logísticas de mantener una escuela en un sitio tan alejado eran imposibles de superar para el maestro, y por lo tanto la misión decidió cerrar la escuela. Según los Nantis que eran adultos en Chingáteni en esa época, incluso Yonatán²³ († 2001), el padre de Tomashi, el maestro se fue debido a la dificultad de impedir la huida de los estudiantes río arriba hacia sus hogares. Es muy posible que ambos factores contribuyeran a la decisión de cerrar la escuela.

Luego que se cerró la escuela, el maestro llevó a varios niños Nantis río abajo a la misión, de donde nunca más han regresado a sus hogares. Sabemos de por lo menos tres niños llevados río abajo cuando se cerró la escuela. Dos eran hermanas de Tomashi y uno era hermano de las hermanas Myecha, Joroteja, y Jeba, que actualmente [en 2004] viven en Montetoni.²⁴

A la vez que las experiencias con la escuela, el maestro y los padres Dominicanos les dieron a los Nantis motivos para tener miedo de los habitantes de río abajo, la escuela y las relaciones que trajo consigo también tuvieron un componente atractivo en la forma de tener acceso a herramientas de metal. Yonatán nos explicó que él decidió quedarse cerca de Ibakichaá por el doble motivo de estar cerca de sus niñas y de tener acceso a las nuevas herramientas.

Después de que se cerró la escuela, los habitantes de Chingáteni abandonaron sus casas y sus chacras, y buscaron amparo con sus parientes en la zona de Marijentari, donde vivieron durante varios años. Yonatán trajo sus herramientas de metal consigo y compartió el uso de estas herramientas con los habitantes de los asentamientos cercanos.

Las interacciones que los Nantis de Marijentari y Chingáteni experimentaron con la misión y sus representantes tuvieron dos resultados importantes. Primero, esas experiencias ampliaban la concepción del mundo que tenían los Nantis, y les daban la idea de una tierra distante donde las herramientas de metal eran abundantes, y que era habitado por los *birákocha*, un grupo de personas poderosas y peligrosas. Por lo tanto, esta tierra distante era a la vez algo atractivo y una causa de miedo. El segundo resultado importante era que las herramientas de metal empezaron a tomar un papel central en las prácticas de subsistencia de los Nantis de Marijentari y Chingáteni. Una vez que obtuvieron esas herramientas, esos Nantis no los querían dejar. Como veremos, esto fue un factor importante en impulsar la migración a la cuenca del Camisea. El tercer resultado importante fue que la necesidad de compartir las escasas pero valiosas herramientas de metal fortaleció los lazos de amistad y cooperación entre los habitantes de asentamientos que quizás no tuvieran fuertes lazos de parentesco.

La segunda serie de contactos con consecuencias importantes para el futuro del pueblo Nanti ocurrió en los primeros años de la década de los 80 entre los Nantis de la zona de Inkónyeni y

²³ Según Emilio Ankoro, el hombre conocido en Montetoni como Yonatán recibió el nombre Martín en Chingáteni. Yonatán también tenía un nombre Nanti, Yonka, el nombre Nanti del guacamayo militar.

²⁴ Ese hombre actualmente es morador de Kimaroari y él visitó a sus hermanas en Montetoni en Mayo 2004. No estamos seguros sobre las ubicaciones actuales de las hermanas de Tomashi, aunque hemos escuchado que por lo menos una de ellas vive todavía en Boca Timpía.

los Nantis de la zona de Marijentari. Esa serie empezó con un contacto que ocurrió entre un grupo de habitantes de Marijentari y un grupo de habitantes de Pariantimashijari. Seis personas de Marijentari habían viajado aproximadamente medió día de caminata río arriba de Marijentari para recoger arcilla para hacer ollas. Mientras las mujeres del grupo estaban cavando para recoger la arcilla, los hombres notaron que un grupo de hombres estaban acercándose silenciosamente desde río arriba y que intentaban no ser vistos. Los hombres del grupo de Marijentari empezaron a gritar a los hombres que estaban acercándose, diciéndoles que vengan de manera abierta. Los hombres, que eran habitantes de Pariantimashijari, salieron de sus escondites y acudieron. Los hombres de Marijentari empezaron a criticar duramente a los hombres de Pariantimashijari, acusándoles de acercarse de manera secreta para querer flecharlos. Según Bikotoro, hermano de Migzero, el actual líder de Montetoni y alguien que era participante en este encuentro, su suegro Joshi les gritó, diciéndolos: “¡Solamente se flechean a animales que uno quiere comer! ¡Si quieren flechearnos, hágalo! ¡Flechéenos y de ahí ahume a nuestra carne para que puedan comernos! ¡A ver, ahúmenos como animales!” Los hombres de Pariantimashijari aparentemente estaban muy avergonzados por las acusaciones y la retórica de los hombres de Marijentari, y negaron cualquier intención de atacarlos. Respondieron que, más bien, ellos se acercaron porque tenían hambre por haber tenido un viaje de caza sin éxito, y pidieron un poco de yuca. Después de un rato, los hombres de Pariantimashijari preguntaron si existirían herramientas de metal en Marijentari que les podrían regalar o prestar. Esta pregunta asustó al grupo de Marijentari, porque vieron en esta pregunta las presuntas verdaderas intenciones de los hombres de Pariantimashijari. La gente de Marijentari negó que tuviera herramientas de metal y, poco después, los dos grupos salieron en direcciones opuestas, el grupo de Marijentari aparentemente convencido de que los de Pariantimashijari tenían planes de robarles sus herramientas de metal.

Unos días después, los residentes de Marijentari vieron (o pensaron que vieron) durante la noche luces de antorchas cerca del asentamiento, y por temor a un ataque de la gente de Pariantimashijari, huyeron del asentamiento antes de la primera luz del día.²⁵ En su pavor, los habitantes de Marijentari hicieron el difícil viaje hacia la cuenca del Camisea, cruzando las montañas de más de 1500 metros que separan las cuencas de los ríos Timpía y Camisea.

Llegando a las cabeceras del Camisea, la gente de Marijentari se quedaba en las cabeceras del Camisea por una o dos semanas, pescando y cazando. Por la cantidad de sus recolecciones, los habitantes de Marijentari quedaron muy impresionados por la abundancia de peces y animales en la cuenca del Camisea en comparación con la cuenca del Timpía,²⁶ y también por la abundancia de terrenos aptos para la agricultura.

²⁵ Esta serie de acontecimientos es la raíz factual del supuesto ataque que sufrió el asentamiento de Marijentari. Esta exageración, difundida por varios Matsigenkas (y también por algunos trabajos de investigación sin mucho criterio empírico) tiene raíces ideológicas.

²⁶ Los comentarios de los Nantis del Camisea sugieren que la ecología de la cuenca del río Camisea es muy diferente de la ecología de la cuenca del Timpía, lo cual se puede entender como uno de los factores que explicaría la mayor abundancia de peces y animales. Otro factor que podría ser pertinente es que las cabeceras del Camisea habían sido abandonadas por los Matsigenkas hace más de cinco años antes, en cuya época temieron los ataques de los *amuíbako* (término general para grupos Panos). Por lo tanto, los recursos naturales habían experimentado niveles de aprovechamiento muy bajos en las cabeceras del río Camisea cuando empezaron a llegar los Nantis allí.

Después de que los residentes de Marijentari regresaron a sus casas, un hombre de importancia en la zona de Marijentari en esos tiempos, Góstaba²⁷ († 2002), viajó con algunos compañeros al asentamiento de Pariantimashijari y ellos enfrentaron a sus habitantes, criticándoles por intentar atacar a los habitantes de Marijentari, agregando que *matsigzenka* (o sea, seres morales) no actúan así. Aparentemente asombrados, los residentes de Pariantimashijari negaron cualquier intención de atacar a la gente de Marijentari.²⁸

Estas interacciones entre los habitantes de Marijentari y Pariantimashijari, y la breve huida a las cabeceras del río Camisea por los habitantes de Marijentari, tuvieron dos consecuencias importantes. Primero, estas interacciones de hecho reanudaron en cierta medida las relaciones amistosas entre la gente de Pariantimashijari y de Inkónyeni y la gente de Marijentari y Chingáteni. Pero a la vez, ese restablecimiento de relaciones puso nerviosos a algunos de los habitantes de Marijentari,²⁹ quienes no quedaron completamente convencidos de las buenas intenciones de los habitantes de las comunidades río arriba. Segundo, debido a la huida temporal del grupo de Marijentari a las cabeceras del río Camisea, los Nantis del Timpía aprendieron mucho sobre la cuenca del alto Camisea, que vieron como una tierra rica y sin habitantes. Estos dos factores jugaron un papel importante en el próximo paso de mucha importancia en la historia de los Nantis: la migración a la cuenca del río Camisea.

Los Nantis que actualmente viven en el Camisea también recuerdan la época desde los mediados de los años 70 hasta los inicios de los años 80 como un tiempo en que todos los asentamientos Nantis eran afligidos por epidemias pavorosas de enfermedades respiratorias, y a menor grado, por enfermedades gastrointestinales. Según las narraciones de los Nantis que sobrevivieron esas epidemias, hubo numerosas olas de enfermedades, que empezaban en los asentamientos más río abajo y pasaban uno por uno a los asentamientos más río arriba, y llegaron fácilmente a la zona de Marijentari. Es difícil precisar cuantas personas fallecieron en esas epidemias, pero los sobrevivientes indican que los muertos eran muy numerosos. Los sobrevivientes agregan que después de las primeras epidemias, las epidemias sucesivas causaron un terror mortal en los habitantes de los asentamientos del alto Timpía, y que los asentamientos solían fragmentarse a las primeras señales de una epidemia, con la gente huyendo para vivir en el monte, como individuos o como grupos de dos o tres personas, para periodos de varias semanas, con el fin de evitar ser contagiados. Los Nantis de esa época identificaron esas enfermedades como enfermedades nuevas con origen en las tierras río abajo, que sin duda fue otro factor que contribuyó a la decisión de la mayoría de los Nantis de evitar mayor contacto con personas de esas tierras.

5. Iniciando la migración hacia el río Camisea (1983 – 1986)

En 1982 o 1983, algunos Nantis de Marijentari, liderado por Juan, empezaron los pasos preparatorios para trasladarse desde Marijentari a las cabeceras del río Camisea. A través de años de investigación, hemos averiguado que no había un solo motivo para que esos pocos Nantis tomaran la decisión histórica de trasladarse a la cuenca de Camisea. Más bien, la

²⁷ Góstaba era suegro del líder actual de Malanksejari. Joshi, uno de Góstaba's hermanos, es el suegro de Migzero, el líder actual de Montetoni, y de Bikotoro, el hermano de Migzero.

²⁸ De hecho, pensamos que es muy posible que la gente de Pariantimashijari nunca hayan venido a Marijentari en la noche en cuestión. Hablando con todos los Nantis que estaban en el asentamiento, ninguno vio a una persona de Pariantimashijari esa noche.

²⁹ Por ejemplo, Juan, el actual [en 2003] líder de Malanksejari. De hecho, hasta hoy en día, él ha quedado convencido, en cierta medida, que los Nantis que procedieron del Inkónyeni y Pariantimashijari todavía tienen malas intenciones hacia los Nantis de la cuenca del Camisea.

decisión fue influida por cuatro factores. Primero, los Nantis de Marijentari que huyeron temporalmente a la cuenca de Camisea habían visto esa zona como una zona de tremenda riqueza de animales y peces. Después de descubrir la cuenca de Camisea, los hombres empezaron a cazar frecuentemente en las cabeceras del río Camisea, a pesar de que el acceso era difícil debido a las montañas que separan las cuencas de Camisea y Timpía. Segundo, desde la perspectiva de esos Nantis, la cuenca del Camisea tenía una abundancia de terreno apto para la agricultura en comparación con la cuenca de Timpía. Tercero, las herramientas de metal que los Nantis habían adquirido hace unos 6 a 9 años antes estaban acabándose. Nunca habían muchas herramientas de todos modos, y entre perder algunas por accidente y el uso intensivo de las demás, que las estaba desgastando, los Nantis del Marijentari empezaron a preocuparse sobre cómo iban a encontrar más herramientas de metal.³⁰ Esos Nantis pensaban que la cuenca del Camisea quizás fuera una zona donde sería posible encontrar más herramientas,³¹ sin correr los mismos peligros que habían temido por viajar río abajo en el Timpía mismo. Cuarto, algunos Nantis de Marijentari, y Juan, en particular, tenían miedo de las intenciones de los habitantes de Inkónyeni y Pariantimashijari, y no se sentían seguros en Marijentari. Por todos estos motivos, entonces, la trasladación a la cuenca del Camisea era atractiva.

El primer paso que tomaron fue limpiar el terreno escogido, que estaba ubicado en una quebrada que se llama Makshitiari, que es afluente del Shinksebe, un afluente del río Camisea.³² Combinando el trabajo de limpiar, quemar, sembrar y cultivar la nueva chacra con numerosos viajes de caza a la cuenca del Camisea, Juan y sus hermanos Bikotoro y Migzero, junto con Joshi, el entonces suegro de los tres hermanos,³³ trabajaron en la nueva chacra. Como se describe en Michael y Beier (2002), la dieta Nanti está basada en productos de la chacra, y sobre todo, en la yuca. Por lo tanto, no sería posible trasladarse a la cuenca de Camisea sin tener una chacra ya hecha allá. Aunque los numerosos viajes a la nueva chacra eran arduos, también eran sumamente necesarios desde la perspectiva de las prácticas de subsistencia de los Nantis.

En 1983, aproximadamente, Juan se trasladó al asentamiento de Makshitijari con su familia nuclear y la familia nuclear de su hermano Bikotoro. En ese mismo tiempo Bikotoro empezó a limpiar una chacra en Makshitiari. El otro hermano, Migzero, también empezó a limpiar una chacra, aunque él no se trasladó a Makshitijari hasta 1984.

Desde ese lugar empezó una serie de movimientos muy complejos en que numerosas familias de la zona de Marijentari y Chingáteni decidieron trasladarse a la cuenca del Camisea. La frontera de migración avanzó rápidamente. En 1984 se fundó el asentamiento de Mayóbeni, en 1985 el asentamiento de Shinksebe y en 1986 el asentamiento de Pirijasánteni. Una vez

³⁰ De hecho, en esa época, dos hombres de Marijentari hicieron un intento de obtener herramientas de metal por viajar río abajo, con la intención de llegar cerca de la boca del río, donde creyeron que podrían encontrar más herramientas de metal. Sin embargo, no lograron obtenerlas. Aparentemente, no llegaron a la misión misma. Cabe mencionar que uno de estos hombre era Tito († 1997), quien tomó un papel importante como líder en la cuenca de Camisea.

³¹ Los Nantis de Marijentari sin duda recuerdan el ataque al asentamiento Matsigenka hecho por Koshanti en los años 70 con motivo de obtener herramientas de metal.

³² Cabe mencionar que *Shinksebe* es el nombre que los Nantis del Marijentari dieron primero al río conocido por los Matsigenkas como Camisea. Después de que los Nantis se enteraron del hecho de que los Matsigenkas usan el nombre Camisea, los Nantis han adoptado el mismo nombre, con pronunciación Nanti, *Kamisuiha*. Ahora los Nantis reservan el nombre Shinksebe para la sección del río Camisea arriba de la boca de la quebrada Pirijasánteni.

³³ Juan y Jerena († 2001), hija de Joshi, se separaron en 1996. Migzero y Bikotoro son todavía yernos de Joshi.

que se establecieron las chacras de Makshitijari en 1983–1984, era mucho más fácil para otras familias de trasladarse a la cuenca del Camisea. Las nuevas familias podían subsistir en las chacras ya hechas, mientras limpiaban sus propias chacras y esperaban hasta que maduraran las plantas. Las primeras familias que llegaron desde el Timpía seguían siendo los pioneros en establecer nuevos asentamientos en el Camisea río abajo, mientras que las familias que habían llegado después de ellos ocupaban los viejos asentamientos río arriba.

La fundación de Pirijasánteni en 1986 fue un paso importante. Los Nantis del río Camisea cuentan que con cada paso hacia río abajo, encontraron áreas más grandes de terreno apto para la agricultura. Cerca de la boca de Pirijasánteni, los pioneros Nantis habían encontrado un área muy grande, desde su perspectiva en ese tiempo, para hacer chacras. Algunos hombres de prominencia social, incluso Samojero († 1996), viajaron a los asentamientos de Chingáteni y Shipyetijari y avisaron a los habitantes de estas comunidades sobre la abundancia que la gente de Marijentari había encontrado en la cuenca del Camisea.³⁴ Poco después, un grupo de aproximadamente 25 personas de Shipyetijari, liderado por Ijonira (un hombre de alta importancia actualmente en Montetoni), y otro grupo de aproximadamente 25 personas de Chingáteni, liderado por Yonatán, cruzaron a las cabeceras del Shinksebe y bajaron primero al asentamiento de Shinksebe, y después de algunos meses, hicieron sus propias chacras en Pirijasánteni.

Calculamos que el asentamiento de Pirijasánteni llegó al tamaño de casi 100 personas en 1987, y que ese asentamiento era el más grande en la memoria del pueblo Nanti. Ese asentamiento también era excepcional porque juntó varias agrupaciones familiares que no compartían fuertes lazos de parentesco, aunque tenían fuertes lazos de amistad. Lo interesante de este hecho es que se puede ver que los Nantis mismos habían innovado este nuevo tipo de asentamiento, lo que se constituyó de más de una familia extendida. Como veremos en otras secciones a continuación, aunque los Matsigenkas ejercían una fuerte influencia en la formación del asentamiento de Montetoni, lo cual llegó a un tamaño de 250 personas en 1995–1996, los Matsigenkas no introdujeron el concepto de un asentamiento que abarcaría varios grupos familiares extendidos. El origen autóctono de este patrón de asentamiento quizás serviría para explicar la estabilidad de las comunidades Nantis del alto Camisea en comparación con comunidades Matsigenkas comparables (véase Johnson, 2003).

Cabe mencionar que en la etapa de la migración entre 1983 y 1987, alrededor de 150 personas migraron (entre habitantes de la cuenca del Timpía y la cuenca del Camisea), que probablemente representaron alrededor de 25% a 30% de la población total Nanti de la cuenca del río Timpía.

En las migraciones de los años 1983 a 1987, ya se veía cómo algunos aspectos de las prácticas de subsistencia tenían una fuerte influencia en sus patrones de migrar a nuevas tierras y aprovechar nuevos recursos. Por ejemplo, salvo el primer paso extraordinario de la fundación del asentamiento de Makshitiari, la frontera de colonización avanzaba en pasos de unos cuantos kilómetros, con un paso máximo de cinco kilómetros. Este hecho refleja el papel central de la yuca y de los otros productos de la chacra en la dieta Nanti; los Nantis no quieren comer ni una comida sin yuca. De hecho, los Nantis opinan que uno se pone en peligro por comer carne o pescado sin comer yuca (o si no hay otra opción, plátano) como

³⁴ Al hacer las primeras chacras en Pirijasánteni, los Nantis encontraron un hacha perdida (se presume por Matsigenkas que habitaban o transitaban esta zona anteriormente). Esto fue un descubrimiento emocionante, que quizás también tuvo un efecto en convencer a los otros Nantis a migrar al Camisea.

complemento dietario.³⁵ Los pasos de tamaño máximo de cinco kilómetros representan la distancia que uno puede viajar en un día, trabajar un buen rato en la chacra, y volver a casa con productos frescos, para aprovechar de una chacra que ya está produciendo.

A la vez, las migraciones muestran otro patrón importante: si hay chacras que ya están produciendo en un sitio, un grupo Nanti puede trasladarse distancias mucho más grandes si los dueños de la chacra en cuestión están dispuestos a compartir los productos de misma.

Cabe mencionar que los Nantis describen esa época como una época libre de epidemias como las que habían experimentado en el Timpía y las que han experimentado después de la fundación de Montetoni en 1992.

6. Contactos voluntarios y el desarrollo de nuevas relaciones (1987 – 1990)

Con la fundación de Pirijasánteni en 1986, los Nantis empezaron a cazar y a pescar al otro lado del pongo de Montetoni. Este pongo representa un gran obstáculo para transitar el río Camisea, debido al hecho de que uno puede pasarlo solamente por bote o por trepar por los caminos peligrosos en las paredes del pongo (el método preferido de los Nantis), que llegan a una altura de más de 150 metros sobre el río. Sin embargo, por pasar el pongo de Montetoni, los Nantis obtenían acceso a un territorio de caza y pesca mucho más grande en la cuenca del Camisea. Además, los Nantis aumentaban su territorio de caza y pesca hasta las cabeceras del Seraato (en castellano, el río Manú Chico). A la vez, el aprovechamiento de este territorio hizo inevitable que los Nantis encontraran a Matsigenkas, dado que esta región es un tramo de una ruta de comunicación entre las comunidades Matsigenkas del Urubamba y las del Manú, y que también ha sido una zona importante para la recolección de *kapashi*, la hoja preferida en la cuenca del Camisea para hacer techos.

El contacto eventual entre personas Nantis y personas Matsigenkas ocurrió en 1987, cuando un grupo de Nantis, en un viaje de pesca y caza, se encontró con un pequeño grupo de Matsigenkas sacando *kapashi* cerca de la boca de la quebrada Malanksejari (lo cual es muy cerca a la actual ubicación de la comunidad de Malanksejari). Un grupo pequeño de hombres Nantis que estaba andando delante de los demás miembros del grupo vio a los Matsigenkas, sin que los Matsigenkas notaran su presencia. Entre los miembros de este grupo estaban Tito († 1997) y Juan. Los dos estaban muy nerviosos, pero ellos se acercaban a los Matsigenkas con cuidado y los observaban en secreto para aprender más. Averiguaron que solo había un hombre de edad más o menos avanzada, un hombre joven y dos mujeres con niños. También notaron que tenían machetes. Los dos regresaron silenciosamente adonde el grupo estaba río arriba, que estaba integrado por Migzero, Bikotoro, Aborora († 2003; madre de Juan, Migzero y Bikotoro) y Joshi, y les informaron de las noticias.

Todo el grupo se acercó al sitio donde los Matsigenkas trabajaban, y hasta podía verlos. De ahí, Tito tomó la decisión de acudirse a los Matsigenkas en forma abierta para conversar con ellos. Los Matsigenkas se asustaron al ver a Tito acudiéndose, pero no huyeron ni le amenazaron con su escopeta. De pronto Tito y el hombre mayor Matsigenka empezaron a hablar, y aunque tenían dificultades de comunicarse entre ellos, lograron hacerse comprender el uno al otro de sus intenciones pacíficas. Aprovechando las similitudes entre los idiomas Nanti y Matsigenka, los dos intercambiaron información acerca de dónde provenían. Después

³⁵ En el idioma Nanti se expresa el concepto de la complementación de pescado o carne por yuca (o plátano) con el verbo *pisomankaksero*, ‘tu lo complementas (con yuca o plátano)’.

de conversar, Tito le pidió un machete al hombre Matsigenka. El hombre contestó que si Tito y su grupo de compañeros le ayudaran con el trabajo de recoger *kapashi*, él les regalaría machetes. Tito prometió volver el próximo día y salió.

El hombre Matsigenka involucrado en esta interacción era Martín Vargas, quien era profesor bilingüe en Tayacome y Segakiato durante la época de la fuerte presencia del ILV en esas dos comunidades. Por lo tanto, este contacto con los Nantis no fue su primera experiencia con personas en contacto inicial con la sociedad dominante. De hecho, desde su primera interacción con los Nantis, Vargas empezó a intentar influir, pero no de manera muy agresiva, sobre los Nantis par que se actuen de una manera que él consideraba más civilizada (p. ej. ponerse ropa y agruparse en una sola comunidad grande).

En el transcurso de los dos días cuando los Nantis recogieron *kapashi* para Vargas, Vargas conversó con ellos y les prometió volver el próximo año con hachas, pero explicó que no los podría visitar en Pirijasánteni, debido al pongo de Montetoni. Vargas les aconsejó que sería mucho más factible entregar las nuevas hachas si ellos pudieran trasladar su asentamiento al lado río abajo del pongo de Montetoni. Entonces, Vargas salió por Segakiato, y de tal manera empezó la relación que eventualmente se puso conflictiva entre los Matsigenkas de Segakiato y los Nantis del alto Camisea.

Ese contacto amistoso con Martín Vargas tuvo un fuerte efecto en los Nantis del Pirijasánteni. Desde su llegada en la cuenca del Camisea, esos Nantis habían experimentado un cierta preocupación acerca de las personas que sospechaban que vivían más río abajo. Con el contacto amistoso con Vargas, sus preocupaciones sobre este grupo de personas bajaron mucho; y debido al éxito que tuvieron en obtener unas herramientas de metal por este contacto, el optimismo de este grupo de Nantis acerca de las posibilidades de obtener más herramientas de metal en la cuenca del Camisea subió.

Por lo tanto, no es sorprendente que los Nantis de Pirijasánteni animaran a trasladarse más río abajo y formar un nuevo asentamiento al otro lado del pongo de Montetoni. Aparte de la promesa de las herramientas de metal, la nueva ubicación del asentamiento les permitió aprovechar fácilmente un área mucho más grande para cazar y pescar. El nuevo asentamiento se ubicó en un sitio que se llamaba Pijegzijato, usando el nombre de un afluente del Camisea. Usando los nuevos machetes, los Nantis rápidamente limpiaron el nuevo sitio e hicieron nuevas chacras. Cuando Vargas volvió en 1988 como había prometido, ya habían alrededor de 40 personas en Pijegzijato, casi la mitad de la población previa de Pirijasánteni.

Vargas trajo algunas nuevas hachas y machetes y algunas ollas usadas, y todas eran muy bienvenidas por los Nantis. Él regresó de la misma manera en 1989 y 1990. Vargas fue la fuente más importante de las herramientas de metal en estos primeros años de contacto.³⁶ Aunque Vargas murió en 2001, los Nantis lo recuerdan a él como un buen amigo por haber traído esas herramientas y por no intentar imponer sus deseos de manera muy fuerte (en comparación con sus experiencias con Araña; véase sección 7).

³⁶ De hecho, hemos podido averiguar que por lo menos seis de las hachas actualmente [en 2003] en uso en Montetoni son hachas que trajo Vargas en esos años.

7. La imposición de una hegemonía Matsigenka (1991 – 1995)

La naturaleza de la relación entre los Nantis y los Matsigenkas, y de hecho, todo el mundo río abajo, cambió rápidamente y profundamente en 1991 cuando se instaló Silverio Araña Gómez como profesor bilingüe entre los Nantis. En ese periodo también ocurrió uno de los grandes cambios en la organización social de los Nantis del Camisea.

La decisión de mandar a Araña como profesor a los asentamientos Nanti resultó del complejo mundo político del Bajo Urubamba. En primer lugar, aunque los Nantis nunca mostraban ni la menor intención agresiva hacia los Matsigenkas, muchos Matsigenkas se preocupaban sobre la presencia de *kogapakori*, como les denominaban, en las cabeceras de un río ya considerado como territorio Matsigenka tradicional. Como se describe en Beier y Michael (1998), el término despectivo *kogapakori* atribuye un carácter violento y una falta de ser civilizado a las personas denominadas así, indicando la perspectiva de los Matsigenkas hacia los Nantis en ese tiempo. Como en muchas partes de la selva peruana, los Matsigenkas que se consideraban ‘civilizados’ veían a un profesor bilingüe como una fuerza pacificadora y civilizadora que disminuiría el peligro de gente ‘no civilizada’ – en este caso, los *kogapakori*.

En segundo lugar, la decisión fue motivada, en parte, por la naturaleza de la relación entre las dos organizaciones Matsigenkas, el COMARU y el CECONAMA.³⁷ En varias conversaciones que los autores han tenido con líderes Matsigenkas, hemos percibido que el apuro con que se envió a Araña a Montetoni fue ligado a la rivalidad entre estas dos organizaciones. En esas conversaciones, los líderes de las dos organizaciones revelaron que, después de que los Matsigenkas se enteraron de la presencia de los asentamientos Nantis en la zona del alto Camisea, surgió el asunto de cuál de las organizaciones representaría los intereses de esos asentamientos. Aparte de las diferencias ideológicas que impulsaban esta competencia, la resolución de este asunto también llevaba consigo implicaciones importantes para cada institución en cuanto a extender su ámbito de influencia y poder.³⁸

³⁷ Las diferencias entre las dos organizaciones son complejas y sutiles, pero nos atrevemos a dar algunas generalizaciones para brindar un poco de contexto a las acciones de las dos organizaciones con respecto a los Nantis. El CECONAMA es la organización más antigua, y en los primeros años en que funcionaba, ésta tenía una fuerte conexión con el ILV. Actualmente, el CECONAMA se caracteriza por una actitud muy abierta hacia la comercialización de productos y recursos dentro de su ámbito de influencia, y esta organización apoya el proyecto gasífero Camisea. En cuanto a grupos indígenas en contacto inicial, el CECONAMA tiende a apoyar una política de ‘desarrollo’ y ‘civilización’ que implica la asimilación de tales grupos a los estándares culturales y sociales adoptados por nativos de mayor grado de asimilación a la sociedad mestiza de la zona. En el campo de la educación, las comunidades de el CECONAMA son ligadas a la USE Quillabamba. El CECONAMA ha trabajado muy poco con ONGs y tiende a tener una relación antagonista con muchas instituciones ambientalistas. La zona de influencia del CECONAMA está actualmente restringida a la zona del Bajo Urubamba. Al nivel nacional, el CECONAMA está aliado con la organización indígena nacional CONAP.

El COMARU ha trabajado directamente con diversas ONGs nacionales e internacionales, tales como el CEDIA, Perú Verde, y OXFAM, teniendo relaciones con muchas instituciones ambientalistas. El COMARU tiende a tener mayor escepticismo hacia planes de aprovechamiento de recursos naturales dentro de su ámbito por personas no indígenas, y sobre todo por las compañías grandes. De las dos organizaciones, el COMARU ha mostrado mayor preocupación sobre los posibles impactos negativos ligados con el proyecto gasífero Camisea. Aunque el COMARU no está alineada en forma explícita con organizaciones misioneras, la influencia del COMARU es mucho más fuerte en comunidades con una mayor presencia Católica, y especialmente en comunidades con misiones Dominicanas. En cuanto a grupos indígenas en contacto inicial, el COMARU tiende a afirmar una política que destaca los derechos territoriales de dichos grupos. A nivel nacional, el COMARU está aliado a la AIDSESEP.

³⁸ Éste se mostraba de manera muy clara durante la época en que el consorcio liderado por la compañía Shell se encargó del proyecto gasífero Camisea. Como la presencia de las comunidades Nantis en la zona de influencia del proyecto era un tema político de gran importancia, la capacidad de una u otra organización para tomar la

Por lo tanto, dado que Araña era un profesor empleado por la USE Quillabamba, su instalación como profesor en un asentamiento Nanti fue una estrategia para ‘ganar’ esos asentamientos para el CECONAMA. Esta estrategia era evidente en la manera forzosa con que Araña alineaba Montetoni con el CECONAMA, aun trayendo al presidente de Montetoni varias veces a los congresos del CECONAMA en Nueva Luz (una comunidad Matsigenka del bajo Urubamba).

Otro motivo para instalar a Araña en Montetoni fue ligado a los problemas personales que éste tuvo en su puesto previo como profesor en la comunidad Matsigenka de Chokoriari, y los factores políticos dentro de la USE Quillabamba en ese tiempo. Araña había sido acusado de tener relaciones sexuales con varias estudiantes suyas, y la comunidad de Chokoriari exigió que la USE lo saque de su puesto de profesor. Edgar Barrientos, el entonces coordinador de la USE en la zona del Bajo Urubamba, respondió a las demandas de la comunidad, sacándolo de su puesto en Chokoriari. Sin embargo, Barrientos no quiso sacarlo decisivamente del magisterio, y decidió enviarlo a Montetoni. De esta manera, Araña fue escogido como el profesor que, a la vista de muchos Matsigenkas, fue designado a ‘conquistar’ y ‘civilizar’,³⁹ a los temidos *kogapakoris*.

Araña llegó al asentamiento de Pijegzijato en aproximadamente abril de 1991, acompañado por Edgar Barrientos y Martín Vargas. Según los Nantis, los tres hombres tenían poca dificultad en convencer a los habitantes de Pijegzijato de aceptar la presencia de Araña. Según ellos, los tres Matsigenkas prometieron que Silverio sería una fuente de herramientas de metal, y que les ayudaría en muchas otras formas. También los Nantis mencionan que los Matsigenkas hablaron de la importancia y los beneficios de tener una escuela; pero es claro que en ese tiempo éstos no tenían ningún criterio para evaluar ese argumento y que el asunto de una escuela tenía poca importancia.

Al contarnos sobre ese primer encuentro, un tema que los Nantis siempre destacan es que los Matsigenkas describieron a Silverio como un nuevo *shobániri*,⁴⁰ o sea, cuñado. Tanto en la sociedad Nanti como en la sociedad tradicional Matsigenka, la relación entre cuñados es una relación de apoyo mutuo de mucha importancia. Por lo tanto, al proponer que Araña sería un *shobániri* a los habitantes de Pijegzijato, los Matsigenkas efectivamente propusieron que Araña sería la realización concreta de un alianza amistosa entre la gente de Pijegzijato y los Matsigenkas de río abajo.

Por este juego de razones, los Nantis aceptaron con entusiasmo la propuesta de que Araña se instale en Pijegzijato, recibéndolo con mucha confianza. También se debe recordar que hasta entonces la única relación de importancia entre los Nantis y los Matsigenkas de río abajo era la relación con Vargas, la que les contentaba bastante y no les impulsaba a sospechar de las intenciones de Araña.

Lo que no sabían los Nantis en ese momento era de que Araña tenía un desprecio casi total por el estilo de vida de ellos. En numerosas conversaciones con Araña en 1995 y 1997,

posición de hablar a favor de las comunidades Nantis tenía implicaciones políticas importantes para las organizaciones mismas.

³⁹ Los términos ‘conquistar’ y ‘civilizar’ son de uso común entre los Matsigenkas del Bajo Urubamba en cuanto a lo que vean como la tarea y el deber que éstos tengan hacia los Nantis.

⁴⁰ *Shobániri* es un término de parentesco Nanti; se supone que los Matsigenkas usaban el término Matsigenka correspondiente, *ani*.

nosotros, los autores, percibimos que éste mismo había sufrido de racismo en sus estadías en Quillabamba como trabajador, y en Pucallpa como estudiante en el Instituto Pedagógico Bilingüe de Yarinacocha, y que la retórica racista lo hería profundamente. Desafortunadamente, Araña había internalizado muchas de esas actitudes racistas de forma virulenta, con el efecto de que para él era difícil no considerar a los Nantis como un grupo de seres casi no humanos que requería la intervención opresiva de gente civilizada para levantarlo de un nivel de civilización poco más avanzada que los animales.⁴¹

El entusiasmo que Araña mostraba al iniciar su trabajo en Pijegzijato surgió de la percepción que él tenía que su trabajo entre los Nantis presentara una oportunidad para permitirle cambiar su papel de simple profesor Matsigenka a fundador de un pueblo, civilizador de un grupo de salvajes, y como tal, hacerse un hombre poderoso y respetado en toda la zona.⁴²

Pocos meses después de llegar a Pijegzijato, Araña empezó a tratar de convencer a los habitantes de ese asentamiento para trasladarse más río abajo al sitio eventual de Montetoni I.⁴³ Según lo que Araña nos dijo, él tenía por lo menos cuatro motivos principales. Un motivo fue hacer más fácil el viaje que tenía que hacer desde río abajo hasta su sitio de trabajo y su residencia. Un poco arriba de Montetoni I, el río Camisea se pone aun más peligroso y más difícil para viajar por motor (peque-peque), y éste quiso disminuir el riesgo del viaje. El segundo motivo fue que él tenía planes de comercializar los productos hechos por los Nantis, queriendo que la llegada de los comerciantes sea más factible. El tercer motivo fue buscar un terreno apto para formar una comunidad de tal tamaño que todos los residentes del alto Camisea pudieran vivir allí. El cuarto motivo fue que, al fundar un nuevo asentamiento, Araña tendría más influencia en cómo se construirían las casas Nantis, algo que, como veremos más abajo, era una gran preocupación para éste.

Según los Nantis, ellos acordaban con la idea de Silverio de trasladar el asentamiento, aparentemente convencidos por la idea de tener una mejor ubicación física y geográfica. Empezaron a limpiar el terreno para las chacras y las casas, antes de fines de 1991. Para fines de 1992, los residentes de Pijegzijato empezaron a trasladarse a Montetoni I.

A la vez, Araña tenía aspiraciones de unir a todos los habitantes del alto Camisea en esa nueva comunidad. En 1992, habían un poco menos de 250 Nantis en la cuenca del alto Camisea. La migración desde los asentamientos del Timpía había seguido en forma intensiva hasta aproximadamente 1991, cuando las zonas de Marijentari, Chingáteni y Shipyetijari estaban casi abandonadas por sus habitantes. El asentamiento más grande en ese tiempo era Pijegzijato con aproximadamente 100 habitantes. Pirijasánteni tenía aproximadamente 60 habitantes, y los demás Nantis, aproximadamente 80 personas, se dividían entre los asentamientos de Shinksebe, Mayóbeni, y Makshitijari.

De lo que entendemos, casi todo el éxito que tuvo Araña en lograr unir a los Nantis del Camisea en Montetoni se debe al apoyo de Juan, el actual [en 2003] líder de Malanksejari. Juan y Araña formaron una fuerte alianza poco tiempo después de su llegada de Araña, y en muchos casos importantes, Juan convenció a los otros Nantis para seguir cursos de acción planteados por Araña. En cuanto a la centralización de la población Nanti en Montetoni, Juan

⁴¹ De hecho, Silverio comúnmente hablaba de la vida de los Nantis como "la vida de animales".

⁴² Esa actitud de megalomanía grotesca fue muy evidente en numerosas conversaciones que los autores tuvieron con Araña en 1993, 1995 y 1997.

⁴³ Cuando hay la posibilidad de confundirse, los autores usan los nombres Montetoni I, Montetoni II y Montetoni III para distinguir entre los tres asentamientos que han llevado el mismo nombre de Montetoni.

jugaba el papel central de visitar repetidamente a todos los asentamientos Nantis en la cuenca del Camisea, repitiendo las promesas de Araña sobre las herramientas de metal que él traería. Cabe mencionar que en esa época Juan era muy respetado por los Nantis del alto Camisea, sobre todo por su papel como vanguardia de la migración y como uno de los principales intermediarios con los Matsigenkas. Juan también tiene un gran carisma desde una perspectiva Nanti.

La influencia y el éxito de Juan es evidente en el crecimiento de Montetoni. En julio de 1993,⁴⁴ Montetoni tenía aproximadamente 150 habitantes. A fines de 1994, Montetoni tenía alrededor de 230 habitantes, llegando a tener en 1995 aproximadamente 250 personas, fecha en la cual todos los Nantis del río Camisea vivían en Montetoni I.

Cómo ya se ha indicado, la concepción que tenía Araña acerca de su tarea entre los Nantis no era la de un simple profesor que enseñaría lectura, escritura y matemática a niños, sino la tarea de ser un ‘civilizador’ que moldearía a un pueblo entero, cambiándolo desde lo que él percibía como un estado retrasado y salvaje a un pueblo civilizado y moderno. En su primera estadía en Pijegzijato (la que duraba unos tres o cuatro meses) él aparentemente no actuaba de una manera que exigiera muchos cambios al estilo de vida de los Nantis, ni los ofendía. Es posible que él no se sintiera muy seguro en esa primera etapa y, por lo tanto, no quisiera utilizar estrategias de coerción que causarían rechazo a su presencia.

Por lo tanto, Araña restringió sus esfuerzos a intentar convencer a los Nantis para usar los nombres personales que él les puso, en vez de usar los términos de parentesco que eran de uso común en ese tiempo; y a convencer a los adultos y a los hombres, sobre todo, a ponerse ropa occidental. En esa época los hombres Nantis se vestían solamente con el *magítyentsi*, una herramienta hecha de sogas que se usa para trepar árboles y que se llevaba colgada de un hombro cruzando el pecho. Aunque había una escasez de ropa, Araña intentó convencer a cada uno de los hombres de Pijegzijato a ponerse, por los menos, un calzoncillo para cubrir sus genitales.

Con la fundación de Montetoni I en 1992, Araña empezó a ejercer mucha más presión sobre los Nantis, induciéndolos a cambiar las prácticas que él consideraba como ‘salvajes’. Por ejemplo, a Araña no le gustaba las casas plurifamiliares en las que vivían los Nantis, e intentaba convencerlos de que cada familia nuclear tendría que vivir en una casa separada. Según los Nantis, Araña les decía que las casas plurifamiliares eran responsables de la aparición de lombrices (parásitos intestinales), de las cuales los Nantis habían empezado sufrir mucho en los últimos años. Con la fundación de Montetoni I, Araña logró convencer a muchas familias para construir sus propias casas.⁴⁵

Con el pasar de los años, en Montetoni I, Araña seguía ejerciendo presión sobre los Nantis en cuanto a su vestimenta, una presión que fue cada vez más despectiva. Después de intentar asegurarse de que hombres y mujeres se pongan ropa occidental, el blanco próximo de sus esfuerzos fue intentar quitar a los Nantis de las vestimentas y adornos que él consideraba ‘primitivos’, especialmente los *magítyentsi*, que llevaban las mujeres tanto como los hombres, y el *kóriki*, el adorno tradicional que llevan las mujeres colgado del tabique de la

⁴⁴ La fecha en que uno de los autores, Lev Michael, visitó a Montetoni por primera vez.

⁴⁵ Cabe mencionar que los Nantis ahora reconocen que el problema de las lombrices no está ligado directamente a la organización de sus casas. Actualmente los Nantis han desarrollado un estilo de construcción y organización de sus casas que incorpora las ventajas de las casas plurifamiliares y de las casas nucleares.

nariz.⁴⁶ Durante la visita que hicieron los autores en 1995, se observaron varias interacciones en las que Araña o Pepe Arisha⁴⁷ se burlaban de las mujeres, agarrando sus *magítyentsi* o *kóriki* e insultándolas, diciéndoles que sus *magítyentsi* y *kóriki* eran sucios y que debían quitárselos. Araña también decía a los Nantis que las fuertes y repetidas olas de enfermedad que estaban sufriendo en Montetoni (véase más abajo) eran culpa de sus vestimentas y adornos ‘sucios’. Cuando regresamos en 1997, aproximadamente 80% de las mujeres en Malanksejari y aproximadamente 50% de las mujeres de Montetoni habían dejado de ponerse sus *kóriki*.

Otra área en que Araña intentaba forzar cambios en las vidas de los Nantis era en el campo del lenguaje. Araña evaluaba de manera negativa muchas de las diferencias culturales y lingüísticas entre los Nantis y los Matsigenkas. Él creía que los Nantis eran Matsigenkas que se habían perdido en el monte y, por lo tanto, habían asumido una vida infrahumana y salvaje. Por consiguiente, Araña interpretó las diferencias lingüísticas entre los dos grupos como otra señal del estatus degradado de los Nantis. Araña comentó a los autores en varias ocasiones que el idioma de los Nantis era “Matsigenka mal hablado.”⁴⁸ Por lo tanto, Araña veía como una de sus tareas la de ‘corregir’ el ‘mal hablar’ de los Nantis. Araña se esforzó mayormente en los campos de términos de parentesco y en los nombres de los animales, y eventualmente usaba la estrategia de humillar a las personas que usaban palabras Nantis en vez de palabras Matsigenkas.⁴⁹ Como era de esperarse, esa estrategia tenía el mayor efecto con los alumnos de su escuela, pero su influencia se extendía también a muchos adultos. Un efecto de largo plazo entre los Nantis de esa estrategia es una cierta percepción de su idioma como inferior al Matsigenka, sobre todo entre hombres jóvenes.

Encima de estos cambios de naturaleza general que formaban parte de su plan de ‘civilizar’ a los Nantis, Araña también se enfocaba en la escuela. Como describimos en mayor detalle en Michael y Beier (2005), en cuanto a logros esperados, como enseñarles a los alumnos a leer, escribir, contar y tener un conocimiento básico de la aritmética, la escuela y la enseñanza de Araña fueron un fracaso casi total. De lo que hemos podido averiguar, en el transcurso de los siete años de la operación de la escuela, sólo un alumno aprendió los aspectos más rudimentarias de la lectura, unos cuantos aprendieron a contar hasta diez y ningún estudiante aprendió a sumar ni mucho menos a multiplicar. Sin embargo, creemos que desde la perspectiva de Araña, estos campos de aprendizaje eran secundarios al campo ideológico. En nuestras observaciones de la operación de la escuela en 1995 y 1997, percibimos que la función principal de la escuela era difundir entre los alumnos la perspectiva ideológica de Araña sobre la forma de vida ‘civilizada’ que los Nantis debían adoptar, y el estatus inferior de los Nantis relativo a los Matsigenkas. Por lo tanto, no es sorprendente que una gran porción de los seguidores más leales de Araña fuesen los alumnos mayores de la escuela.

Otra área importante en la cual Araña gastaba mucho esfuerzo era en dirigir y aprovechar a los Nantis como un recurso laboral. Según éstos, en los primeros años Araña les dirigió a

⁴⁶ En algunos grupos Matsigenkas (p. ej. las Matsigenkas del Manú), los hombres tanto como las mujeres se ponen el *kóriki*. En contraste, para los Nantis, es un adorno exclusivamente femenino.

⁴⁷ Pepe Arisha es un hombre Matsigenka de Chokoriari. Araña le invitó a vivir en Montetoni para participar en el trabajo de ‘civilizar’ a los Nantis. Se habla más de sus actividades de Arisha abajo.

⁴⁸ Varios individuos Nantis nos han contado que Araña tenía dificultades en entenderlos en los primeros años. En 1997 Araña nos dijo que seguía teniendo problemas de comunicación con muchas personas en Montetoni y Malanksejari.

⁴⁹ Como es común en la percepción de personas sin entrenamiento lingüístico, Araña concebía de las diferencias entre los idiomas en términos de diferencias entre los vocabularios de ambos. Por lo tanto, él no enfocaba en diferencias morfológicas o sintácticas como tal.

hacer trabajo que se consideraba trabajo ‘comunal’, como limpiar el terreno de la nueva comunidad, construir y reparar los edificios de la escuela (había por lo menos tres) y mantener los espacios comunales en acuerdo con sus deseos. También les pidió que limpien, siembren y mantengan su chacra, construyan su casa y lo ayuden en la construcción de sus canoas. En los primeros años, los Nantis consideraban que estos trabajos formaban parte de lo que imaginaban sería una relación de apoyo mutuo.

Sin embargo, esta percepción empezó a cambiar cuando Araña comenzó a dirigir el trabajo de los Nantis en la agricultura comercial y en el trabajo de madera. Al tratar de convencer a los Nantis para trabajar en estos dos campos, Araña siempre les dijo que el propósito del trabajo era obtener plata para comprar los bienes que deseaba la comunidad.

En 1992 o 1993, Araña empezó a involucrarse en la tala ilegal de madera en el territorio Nanti, algo que continuó hasta su huida de las comunidades Nantis en 1998. Cuando Pepe Arisha, otro Matsigenka de Chokoriari, llegó a las comunidades Nantis en 1995, él también empezó a trabajar la madera. Araña también facilitaba la extracción de madera por madereros mestizos. Desde la perspectiva Nanti, esa actividad tenía dos implicaciones importantes. En primer lugar, los Nantis eran la única fuente posible de labor en la zona del alto Camisea, lo que implicaba que los madereros querrían aprovechar el trabajo de éstos. Desde la perspectiva de los madereros, los Nantis eran una fuente de labor casi ideal. Aparte de ser muy fuertes y casi incansables, acordaban trabajar por periodos de varias semanas o meses para sueldos muy bajos (p. ej. un polo o un machete). Además, fue factible que estos madereros simplemente no paguen los sueldos prometidos, aumentando aun más la rentabilidad de la actividad maderera. El hecho de que Araña no cumplió sus promesas con respecto al pago para el trabajo de madera era una de las quejas principales que eventualmente motivaron a los Nantis a oponerse a Araña en forma abierta.

Mientras que el trabajo de madera implicó la explotación del trabajo de los hombres Nantis, la agricultura comercial que lanzaron Araña y Arisha implicó la explotación del trabajo de las mujeres. Araña y Arisha escogieron el achiote para la comercialización, lo que implicó un proceso laborioso de cosechar las frutas y extraer y secar las semillas.

Otra implicación de esta actividad comercial fue un aumento de tránsito entre las comunidades Nantis y las comunidades Matsigenkas y los pueblos mestizos del bajo Urubamba, lo cual traía resultados muy negativos en el campo de la salud. Con la fundación de Montetoni en 1992, la incidencia de enfermedades transmisibles y la cantidad de muertes que resultaron de esas enfermedades se incrementó súbitamente. Araña solía llevar a Nantis, sobre todo sus estudiantes mayores, a Segakiato y Chokoriari para mostrarles la vida en esas comunidades ‘civilizadas’, y muchas veces estos Nantis, y/o Araña y su familia, regresaron a Montetoni con enfermedades respiratorias o gastrointestinales. Debido al contacto personal diario que los enfermos tenían con los demás de la comunidad, los contagiaban fácilmente con graves consecuencias. La situación de salud entre los Nantis es el tema de un estudio detallado por la Oficina General de Epidemiología (OGE) y referimos al lector interesado a este trabajo (MINSA, 2003).

Como el lector puede apreciar, en el transcurso de los primeros cuatro años en que Araña vivía con los Nantis, ellos experimentaron varios cambios en su organización social. En vez de vivir en asentamientos que se componían de unas cuantas familias, todas las familias Nantis de la cuenca del Camisea vivían en una comunidad mucho más grande que cualquiera que se había visto antes. En esta comunidad nueva, los moradores de Montetoni cayeron bajo

la dominación de Araña, con el resultado de que éste se convirtió en el hombre más poderoso del alto Camisea. Como el intermediario entre los Nantis y el mundo del río abajo, Araña tenía un monopolio en herramientas de metal, ropa y otros bienes manufacturados. Usaba su posición para manipular a los moradores de Montetoni, amenazando a los que no actuaban de la manera que él deseaba con la pérdida de acceso a estos bienes.

Araña también era un hombre que rabiaba fácilmente, algo que inspiraba mucho miedo entre los Nantis. Éstos también nos han contado de varias ocasiones en que Araña perdió el control y atacó a las personas, pegándoles o empujándoles. Aunque Araña no mostraba esta tendencia en los primeros dos años de vivir con los Nantis, ese tipo de comportamiento era cada vez más común en los años siguientes, hasta que ningún Nanti quiso contradecirle u oponerse de manera abierta.

Otro factor que apoyó a Araña en lograr la dominación de los Nantis en Montetoni fue que él tenía aliados entre los dirigentes y las personas de importancia social en las comunidades Matsigenkas, y sobre todo en Segakiato. Esas personas lo respaldaban cuando visitaron Montetoni. Igualmente, ellos mostraron su respaldo de Araña cuando él visitaba las comunidades Matsigenkas trayendo Nantis consigo. Por lo tanto, los Nantis llegaron a ver a Araña no como un solo hombre, sino como representante de un pueblo mucho más grande y mucho más poderoso. Es decir, los Nantis llegaron a percibir que oponerse a Araña era, efectivamente, oponerse a todos los Matsigenkas. Encima de eso, como veremos en la próxima sección, Araña solía inventar cosas para amenazar a los Nantis cuando no cooperaban con él, incluso de advertirles que el ejército peruano los atacaría si no hacían lo que él les mandaba.

Sin embargo, en 1997, en varias conversaciones con los autores, Araña mostró preocupación de que su dominación sobre el pueblo Nanti fuera demasiado obvia y que no estaría bien visto por muchas personas. Una estrategia que utilizó para evitar esta apariencia a cierto grado fue la de escoger un presidente Nanti de Montetoni. También era claro que Araña vio a los presidentes como intermediarios para que él siguiese ejerciendo presión sobre el pueblo Nanti sin tener que presionar siempre a cada persona que quiso influir. Sin embargo, como veremos en la próxima sección, con la fundación de Malanksejari, el cargo de presidente en Montetoni se cambió radicalmente en una herramienta muy eficaz para los moradores de Montetoni para resistir la dominación de Araña. El primer presidente de Montetoni (1992–1995) fue Juan.

Un indicio del poder que tenía Araña, y un factor que al final jugaba un papel decisivo en la resistencia de los Nantis contra él, fue las relaciones sexuales que tuvo con las mujeres. Según los Nantis, cuando Araña llegó a Pijegzijato en 1991, él les informó que no tenía esposa. Cuando regresó solo en 1992, Araña hizo un trato con un hombre mayor de la comunidad, Mojiseshi, para llevar a su hija Rebeca como esposa, la que era también su alumna en ese tiempo. Entonces Araña volvió a Chokoriari a mediados del año, y después de unos meses regresó, trayendo a su esposa Matsigenka de muchos años, a sus hijos, y a su amigo Ignacio Básimo. Los Nantis estuvieron sorprendidos y algo preocupados de que Araña hubiese mentido sobre su esposa Matsigenka, pero el hecho de que él tenga dos esposas no era ofensivo como tal.

En 1993 o 1994 Araña adquirió otra esposa Nanti, Raksera. Araña dijo a todos los Nantis que no debían informar a los visitantes que tenía dos esposas Nantis⁵⁰. Empezando en 1993 o 1994, Araña también empezó a tener relaciones sexuales con sus estudiantes y con mujeres casadas. Según lo que los Nantis nos contaron, Araña utilizó una combinación de amenazas, violencia y ‘regalos’ para lograr tener relaciones sexuales con más de 25 mujeres y niñas Nantis.⁵¹ En muchos de esos casos, los Nantis decían *yantáksero*, que se entiende como ‘le violó.’

Antes de concluir esta sección, cabe mencionar que durante la época en que los Nantis del Camisea experimentaron tantos cambios en su vida, los Nantis que quedaron en la cuenca del Timpía también aprovecharon del hecho de que las tierras previamente ocupadas por los Nantis del Camisea ya eran libres. A fines de los años 80, varias familias que habían vivido en asentamientos en los alrededores de Inkónyeni y Pariantimashijari empezaron a bajar a la zona de Marijentari. Muchas de esas familias se encuentran actualmente en la zona de Marijentari. También, dos familias que provenían de los asentamientos arriba de Marijentari cruzaron a las cabeceras del Camisea, trasladándose en 1994 y 1995, respectivamente, a Montetoni.⁵²

Además, a mediados de la década de los 90, un grupo familiar cruzó desde la zona de Shipyetijari hacia las cabeceras del río Cashiriari. Actualmente se encuentran dos hombres de este grupo, Péretero y Jerónimo, como moradores de la comunidad Matsigenka de Cashiriari. El resto del grupo, con aproximadamente diez personas, vive río arriba de Cashiriari.

8. La resistencia Nanti (1996 – 1998)

Como se ha descrito en la sección anterior, con el transcurso de los años, desde la fundación de Montetoni en 1992, la relación entre Araña y la mayoría de los Nantis del Camisea cambió drásticamente. En lugar de ser un *shobániri* (cuñado) a la comunidad, tras los años Araña efectivamente se transformó en tirano por uso de coerción económica, amenazas de varios tipos y la violencia. Entonces en 1997, la mayoría de los Nantis aprovecharon un error de Araña basado en una sobreestimación de su poder, y empezaron una estrategia de resistencia contra él que finalmente resultó en la huida de Araña en 1998 bajo cargos legales.

Aunque es difícil calcular con exactitud, tras numerosas conversaciones con los moradores de Montetoni y Malanksejari, percibimos que muchos de los Nantis se desilusionaron con Araña entre 1995 y 1996. Esta desilusión tenía varias fuentes. Primero, vale recordar que los Nantis acordaron a la presencia de Araña en mayor parte porque éste y sus colegas prometieron un suministro abundante de herramientas de metal y de otras cosas manufacturadas. Sin

⁵⁰ Como parte de un censo que los autores hicieron en 1995, preguntamos a Araña quién era el padre del hijo de Rebeca. Aunque el bebé era el hijo de Araña mismo, Araña nos dijo que era el hijo del propio padre de Rebeca, comentando que como los Nantis eran salvajes, se esperaba este tipo de cosa (o sea, incesto).

⁵¹ En los cargos del mando de arresto emitido por la Fiscalía de Quillabamba en 1998, se le acusó de 14 casos de violación de menores de edad.

⁵² El hombre mayor de una de estas familias, Aripóns, ocasionó controversia en Montetoni. Varias personas lo reconocieron como uno de los hombres de Pariantimashijari involucrados en el encuentro descrito en la sección 4, y sospechoso como uno de los que intentaron atacar a Marijentari. Después de una discusión, le permitieron vivir en la comunidad. Sin embargo, él salió secretamente pocos meses después con un machete y una hacha y regresó a Marijentari (hasta 2002, cuando se trasladó a Pirijasánteni, véase la sección 2.9). Araña se enojó mucho sobre lo que él consideró herramientas malgastadas, y le ordenó a dos hombres, Anterés y Migzero, seguir a Aripóns y forzarlo a volver a Montetoni. Araña les dio una escopeta para amenazar a Aripóns, pero los dos hombres no quisieron enfrentar a Aripóns y regresaron sin hacer un esfuerzo serio para buscarlo.

embargo, Araña no suministró estos bienes en cantidades suficientes (desde la perspectiva de la mayoría de los Nantis en esos tiempos) para que valga la pena su presencia y todas las consecuencias negativas que ésta trajo. Entre las consecuencias negativas que los Nantis destacaron fue el trato abusivo y violento de Araña hacia los Nantis, el abuso sexual de sus mujeres y niñas y la explotación económica de los hombres y las mujeres Nantis.

Una evidencia concreta del descontento de los Nantis se mostró en 1996, cuando tres familias empezaron a limpiar terreno para nuevas chacras a una distancia de 1,5 kilómetros de la comunidad. Ellos se trasladaron a este nuevo sitio en los primeros meses de 1997. Aparentemente Araña no quiso permitirles salir, pero después de recibir promesas de que bajarían a la planeada comunidad de Malanksejari luego de algunos meses,⁵³ Araña les permitió salir de Montetoni. Es notable que en agosto de 1997, después de la salida de Araña a la nueva comunidad de Malanksejari, las tres familias regresaron a vivir a Montetoni.

El paso decisivo para hacer factible una resistencia de los Nantis contra Araña fue la fundación en 1996 de la comunidad de Malanksejari y la fisión subsecuente de Montetoni I. Pocos años después de la fundación de Montetoni I, Araña nuevamente empezó a tratar de convencer a los Nantis para trasladar la comunidad más río abajo. Para Araña, en base a las experiencias de los años previos, la comercialización de productos hechos y cosechados por los Nantis no era factible en Montetoni I debido a las dificultades del transporte. Por lo tanto, éste quiso que la comunidad baje hasta Sakontojari que está ubicado río abajo de uno de los sitios más peligrosos en el alto Camisea. Sin embargo, a una distancia de 15 kilómetros por río (11 kilómetros línea recta) de Montetoni I, Sakontojari fue mucho más lejos que la distancia máxima de una trasladación de un asentamiento que permiten las prácticas de subsistencia Nantis, que es aproximadamente cinco kilómetros. Aun sus aliados no se entusiasmaron sobre este plan.

En 1996, Araña acordó con un grupo de Nantis en trasladarse a un sitio cerca de la quebrada Malanksejari, un lugar entre Montetoni I y Sakontojari, que queda a una distancia de cinco kilómetros de Montetoni I, aproximadamente. Araña convenció a gran parte de los hombres de Montetoni para limpiar un terreno imenso⁵⁴ en el sitio actual de la comunidad de Malanksejari. Sembraron la gran mayoría de este terreno con achiote, destinado a la comercialización, dejando una pequeña porción de terreno cerca al canto del río para las nuevas casas. Sin embargo, Araña no tenía éxito en convencer a los habitantes de Montetoni para empezar la construcción de la escuela y las casas hasta que una tormenta fuerte destruyó muchas de las casas en Montetoni. Araña logró convencer a sus aliados para construir nuevas casas en Malanksejari en vez de reconstruir sus casas en Montetoni. De esta manera Araña, Arisha, Básimo, sus familiares y aproximadamente 80 Nantis bajaron a Malanksejari, provocando una división social y política entre los Nantis del alto Camisea que ha durado hasta hoy. Araña recibió las promesas de los demás habitantes de Montetoni que bajarían en los próximos meses.

Los Nantis que se trasladaron a Malanksejari con Araña lo hicieron por diversos motivos. Había un núcleo de aproximadamente 10 jóvenes (de entre 15 a 20 años de edad) que fueron los estudiantes mayores en la escuela de Araña, que tenían una fuerte lealtad personal a éste y

⁵³ Vale mencionar que el hombre que lideró la creación de este asentamiento fue Josukaro, un hombre de gran independencia y valor personal. En los últimos años, Josukaro ha desafiado a ambos Juan y Migzero, los líderes [en 2003] de Malanksejari y Montetoni, en varios asuntos, mostrando su carácter independiente.

⁵⁴ El espacio que limpiaron fue más de cinco hectáreas. Una chacra grande entre los Nantis no sobrepasa más de media hectárea.

que se suscribieron a su ideología de ‘desarrollo’ y al rechazo de la vida tradicional Nanti.⁵⁵ Juan bajó a Malanksejari como aliado de Araña, y su madre, Aborora († 2003), bajó para estar con Juan. Esto tuvo como consecuencia que también bajaran sus hijas Téwora y Amárija con sus esposos e hijos. Los padres y muchos de los hermanos y hermanas de las esposas Nantis de Araña también bajaron con él a Malanksejari. Aparte de los adultos y sus familias, también bajaron aproximadamente 15 niños adicionales para seguir asistiendo a la escuela, como insistió Araña. En total, aproximadamente 80 Nantis bajaron a Malanksejari junto con la familia de Araña, y con Arisha y Básimo, los otros Matsigenkas que vivían con los Nantis en esos tiempos.

Araña esperaba la bajada de los demás Nantis dentro de los próximos meses, pero no llegaron. Además, los Nantis de Montetoni apenas visitaron a Malanksejari, efectivamente rompiendo la comunicación con Araña. Después de esperar unos meses, Araña empezó a enviar – sin éxito – a Juan como mensajero a Montetoni, para exigir que sus habitantes bajen a Malanksejari.

Araña empezó a enviar amenazas a los habitantes de Montetoni (entre abril y mayo de 1997) diciéndoles que él aseguraría que ellos no recibirían ninguna herramienta de metal ni apoyo médico – de él o de cualquier otra persona – hasta que bajaran a Malanksejari. Araña también empezó a amenazarlos con invenciones más raras, diciendo, por ejemplo, que el ejército peruano estaba preparándose para atacar Montetoni. Migzero, quien había entrado en el cargo de *peresetente* de Montetoni en marzo o abril de 1997, no se enfrentó en esos tiempos directamente a Araña. Más bien, Migzero respondió a sus demandas de una manera que evitó la confrontación abierta, mientras evitaba prometer a Araña que los Nantis de Montetoni bajarían en una fecha fija.

Mientras la relación entre Araña y los habitantes de Montetoni se puso cada vez más conflictiva, ocurrieron dos visitas que tenían papeles claves para desencadenar una serie de eventos que resultó en la huida de Araña desde las comunidades Nantis. El primer evento fue la visita a Malanksejari por un equipo que incluyó tres misioneros del ILV y el pastor evangelista Matsigenka Ángel Díaz en febrero de 1995. El equipo vino para evaluar la necesidad de hacer una traducción a Nanti de la Biblia Matsigenka. Aunque su estadía fue de solamente unos días, los misioneros del ILV percibieron que Araña tenía un fuerte desprecio por los Nantis, y que además había tomado una posición básicamente dictatorial en la comunidad. También sospecharon de que algunas de las mujeres que Araña describió como ayudantes de la casa eran de hecho, ‘esposas’ adicionales, y que él estaba escondiendo otros hechos también. En ese momento los miembros del equipo no investigaron más, ni tomaron ninguna medida contra Araña, pero salieron sospechando que la relación entre éste y los Nantis no era saludable.

El segundo evento fue la llegada de los autores en junio del mismo año.⁵⁶ Los autores llegaron a la zona del alto Camisea para quedarse en Montetoni durante varios meses y ayudar a la comunidad en asuntos de salud y cualquier otro campo en que los Nantis pidieran apoyo. Llegamos primero a Malanksejari, donde nos quedamos casi un mes; de ahí, luego nos trasladamos a Montetoni.

⁵⁵ Los efectos de esta educación ideológica ha durado. Por ejemplo, todos los Nantis que se han involucrado en la tala ilegal de madera dentro de la Reserva Kugapakori Nahua han sido jóvenes. Muchos de estos jóvenes salieron con Araña cuando éste huyó de Malanksejari en 1998, y no han regresado a las comunidades Nantis.

⁵⁶ Los acontecimientos de este periodo se describen con mayor detalle en Beier y Michael (1998).

Durante nuestra estadía en Malanksejari, Araña intentó convencernos de que la gran mayoría de Nantis se habían trasladado desde Montetoni a Malanksejari, una invención que no cuadró con las cifras del censo que hicimos en 1995. Nuestro entendimiento de la situación cambió significativamente unas tres semanas después de nuestra llegada a Malanksejari, cuando Migzero visitó a Malanksejari con un grupo de aproximadamente 12 hombres para conversar con nosotros. Después de la conversación, quedó claro que Araña había intentado engañarnos sobre la cantidad de personas que vivía en Montetoni, y que estaba intentando impedir que el apoyo que traíamos para los Nantis llegue a Montetoni. Migzero nos invitó a visitar Montetoni, cosa que hicimos unos días después.

Durante esta corta visita, Migzero y otros comuneros prominentes nos invitaron a realizar una visita más prolongada, sobre todo para ayudarlos en asuntos de salud. Decidimos aceptar su invitación, y unos días después nos trasladamos a Montetoni para una estadía de aproximadamente dos meses. En estos dos meses seguimos nuestro estudio intensivo del idioma Nanti, que era una de nuestras tareas principales, y empezamos un esfuerzo de educar a los Nantis de Montetoni sobre la utilidad de la rehidratación de personas – y sobre todo de infantes – que sufren de diarrea; y la utilidad de letrinas para disminuir la intensidad de los brotes de enfermedades diarreicas.

Después de unas semanas, Migzero empezó a preguntarnos sobre la veracidad de algunas de las amenazas más absurdas que Araña había emitido (p. ej. que el monte que rodeaba Montetoni estaba lleno de *terrorishi* (terroristas) que esperaban matar a las personas que iban al monte). Desmentimos esas invenciones, lo cual no sorprendió a Migzero, pero sí lo confortó. Con esta evidencia de que no eramos aliados de Araña, varias personas en la comunidad, y sobre todo Migzero, empezaron contarnos poco a poco sobre sus abusos.

A la vez, usando a Juan como su mensajero, Araña nos apresuraba para forzar a los Nantis de Montetoni a trasladarse a Malanksejari, lo cual rehusamos hacer. Después de que Araña percibiera que no le ayudaríamos en sus intentos para presionar a los Nantis de Montetoni, él empezó a intentar forzarnos para salir de la zona, aparentemente volviendo cada vez más desesperado sobre el apoyo que aportábamos de manera imparcial a las dos comunidades Nantis. Dado que la única fuente de poder que Araña tenía sobre los Nantis de Montetoni después de su salida a Malanksejari fue la amenaza de que él impediría la llegada de bienes y atención médica a Montetoni, su oposición al trabajo de los autores es fácil de entender. Aun llegó un punto en que Araña denunció a los autores por radio ante las comunidades Matsigenkas de río abajo como narcotraficantes.

En ese tiempo regresó Aborora, la madre de Juan y Migzero, de Malanksejari a Montetoni, con sus hijas adultas y todas sus familias. Esto implicó una bajada de la población de Malanksejari de casi 25%. Según Aborora, Araña había empezado a burlarse de ella e insultarla por ser amistosa con los autores, lo cual no le convenía. Después de volver a Montetoni, Aborora se puso nuevamente su *kóriki* como un rechazo explícito de la agenda ‘civilizadora’ de Araña. Este hecho desencadenó un movimiento ideológico en Montetoni, que luego pasó a Malanksejari después de la salida de Araña, que interpretó el uso del *kóriki* como una realización concreta de autodeterminación Nanti. Actualmente [en 2004] casi todas las mujeres y niñas Nantis se ponen *kóriki*.

Un paso decisivo ocurrió en agosto, cuando Araña nos envió un mensaje escrito, en el que insistía que bajemos a Malanksejari o salir completamente de la zona. Traducimos el mensaje a Nanti para el grupo grande que nos acercó a la llegada del mensajero, para que podrían

entenderlo. La reacción del grupo al escuchar el mensaje fue muy fuerte. Migzero expresó que al contrario de lo que decía Araña, éramos muy bienvenidos en Montetoni, aunde manera permanente, y que no teníamos que escuchar a Araña, debido al hecho de que éste no tenía derecho de hablar por los habitantes de Montetoni. En los próximos días muchos moradores expresaron los mismos sentimientos.

Nosotros, los dos autores, salimos de Montetoni en setiembre. Tyejerina, un joven de aproximadamente 20 años, estaba mal de salud hace varios meses y siguió empeorando. Migzero y Tyejerina decidieron que era necesario que recibiera atención médica río abajo. Acordamos llevarlo al hospital en Kirigueti y decidimos descansar después de tres meses de trabajo intensivo.

Nuestras experiencias durante los meses anteriores nos convencieron de que era de suma importancia informar a las autoridades gubernamentales y a las ONGs sobre la situación preocupante de los pueblos de las comunidades Nantis del alto Camisea. A base de nuestras investigaciones, escribimos un informe sobre la situación en las comunidades (Beier y Michael, 1998) que publicamos en febrero de 1998 y distribuimos a varios ONGs, antropólogos y órganos del gobierno.

Con la publicación de este informe, dos instituciones que ya tenían motivos para preocuparse sobre las acciones de Araña, el ILV y el CEDIA, tomaron interés concreto en sacar a éste de su posición.⁵⁷ Estas instituciones se acercaron a la Defensoría del Pueblo, que tomó un gran interés en la situación en Montetoni y Malanksejari. Como encargado de asuntos indígenas amazónicos, el Dr. Fernando Bazán inició las investigaciones acerca del comportamiento de Araña.

Un paso decisivo ocurrió entre mayo y junio de 1998 cuando Ángel Díaz llevó a Juan y Migzero, los entonces líderes de Malanksejari y Montetoni, al centro del ILV ubicado en Yarinacocha para participar en un trabajo lingüístico. Bazán aprovechó esta oportunidad para visitar a los dos líderes Nantis y entrevistarlos sobre las acciones de Araña. Según David y Judith Payne, dos misioneros del ILV, Migzero fue muy dispuesto a hablar con Bazán acerca de los problemas que experimentaron con Araña, pero Juan inicialmente exhibió una cierta timidez en hablar de estos temas.⁵⁸ Aparentemente en un punto Migzero convenció a Juan para sacar a Araña, y los dos hablaron a Bazán sobre los abusos que habían visto o experimentado.

Poco después de la visita de Bazán a Yarinacocha, la Defensoría del Pueblo informó a la Fiscalía en Quillabamba acerca de los resultados de sus investigaciones. La Fiscalía decidió que los cargos más sencillos para probar serían los cargos de violación de menores de edad, y emitió un mando de arresto contra Araña por la violación de 14 niñas Nantis.

⁵⁷ Hablando con los representantes de las dos instituciones, hemos escuchado versiones marcadamente diferentes sobre el papel jugado por cada institución. Cabe mencionar que el CEDIA había querido sacar a Araña, casi desde su llegada, de su puesto en Montetoni. Es una ironía triste que representantes del COMARU hicieron una denuncia formal contra Araña en Quillabamba en 1995, acusándolo de la violación de menores de edad. Lamentablemente las autoridades pertinentes en Quillabamba aparentemente no creían que la acusación merecía investigación.

⁵⁸ En conversaciones posteriores con los autores, Juan dijo que temía la venganza de Araña. Estos temores eran muy razonables. Después de que Araña se enteró de los cargos legales contra él, decidió que Juan fuera uno de los responsables y destruyó varios bienes de éste y una porción de las plantas de su chacra.

A pesar de este paso legal importante, Araña estaba ubicado en un sitio tan remoto que hizo su aprensión muy difícil. Entonces, a fines de agosto, Araña se enteró de la orden de arresto y huyó de Malanksejari.⁵⁹ Pensando que su captura era inminente, Araña primero huyó con algunos familiares a las cabeceras del río Kuría. Después de quedar escondido en esta zona por aproximadamente una semana, Araña volvió a Malanksejari, juntó todos sus bienes, y huyó nuevamente río abajo con toda su familia y un grupo de 15 Nantis aproximadamente. Este grupo de Nantis incluyó a sus dos esposas Nantis, la esposa de su hijo Rudi, y la mayoría de sus aliados más leales (jóvenes de entre 15 y 25 años de edad).

Este grupo llegó a Inaroato, el sitio que al cual se había trasladado Arisha unos seis meses antes.⁶⁰ Araña se quedó en Inarojato por más de seis meses, pero eventualmente salió de allí, abandonando a su esposa Matsigenka, a sus hijos y a todos los Nantis que había traído consigo. Según lo que contaron los habitantes de Boca Camisea, con los que hablábamos sobre el trayecto de Araña, él primero se escondió en la chacra de un pariente que vivía cerca de Chokoriari, pero después viajó al río Mipaya, cerca de Nuevo Mundo, donde vivió un tiempo. No se sabe más de él hasta el presente.

Aunque se emitió una orden de arresto contra Araña, había un peligro: que debido a la ubicación remota de las comunidades, no habría un seguimiento del asunto con lo cual la Fiscalía recogería evidencias contra Araña. Viendo esta dificultad, el ILV se comunicó con los altos niveles del gobierno nacional y obtuvo apoyo para la Fiscalía de Quillabamba en forma de un helicóptero de la Marina de Guerra. En octubre de 1998, la Fiscalía de Quillabamba, Dr. Fernando Bazán, el pastor Ángel Díaz y un grupo de marinos llegaron a Malanksejari donde entrevistaron a las niñas violadas y a sus padres. Este grupo pidió a los Nantis que mantengan como secreto la visita del helicóptero para que Araña no se entere de las acciones que la Fiscalía llevaba a cabo.

Se mantuvo este secreto hasta mayo de 1999, cuando uno de los hermanos de Araña, Martin, viajó a Malanksejari para apresurar a los habitantes de Malanksejari, y sobre todo al *peresetente* Juan, a desistir en sus acusaciones para que Araña pudiera regresar. Aparentemente Juan le informó de la visita de la Fiscalía para hacer claro que los procedimientos contra Araña habían llegado a un punto que aseguraba que éste nunca podría volver a las comunidades Nantis. Según Juan, Martin dejó inmediatamente su actitud amenazadora después de escuchar esta noticia y volvió río abajo tan pronto como fue posible.

La fiscalía intentó capturar a Araña en Nuevo Mundo durante la votación de la elección nacional de 2000, pero Araña se enteró del intento y escapó de la comunidad antes de que fuera posible capturarlo. De lo que sabemos, Araña mantiene una vida furtiva hasta el presente para evitar la captura.

Aunque los acontecimientos involucrados en la resistencia Nanti hacia Araña fueron, desde la perspectiva Nanti, los acontecimientos más sobresalientes de los años descritos en esta sección, no fueron los únicos acontecimientos de importancia.

Por ejemplo, empezando en 1997, los Nantis se enteraron de la llegada a la zona del consorcio de compañías petroleras liderado, en ese tiempo, por Shell Prospecting and

⁵⁹ Aunque es imposible saber por cierto, las personas involucradas en los procedimientos legales sospecharon que una persona de la USE Quillabamba le informó por radio sobre la orden de arresto.

⁶⁰ Inarojato está ubicado a unas seis horas arriba de Segakiato por peque-peque, y está dentro de la Reserva Kogapakori Nahua.

Development–Peru (SPDP). La empresa Environmental Resource Management (ERM) visitó a Malanksejari y Montetoni dos veces como parte de su trabajo de investigación ligado a la preparación de la Environmental Impact Assessment (EIA) para el Proyecto Camisea en esos tiempos. Para los Nantis, el aspecto más sobresaliente de estas visitas fue el apoyo que trajeron los representantes de la ERM en forma de ollas, platos y machetes. A fines de 1997 la SPDP también proporcionó un radio de comunicación a la comunidad de Malanksejari. Debido al hecho de que la *kompariha* proporcionó esos bienes, prometió más apoyo, apoyó al personal médico de Boca Camisea en sus visitas a las comunidades Nantis, y además no exigió nada explícitamente de los Nantis, la compañía ganó una muy buena reputación en Montetoni y Malanksejari en esos tiempos.⁶¹

En el campo de la salud, las comunidades Nantis sufrieron un brote fuerte de malaria a fines de 1998, lo cual requería la intervención del puesto de salud en Boca Camisea. Ningún adulto murió en la brote, pero por lo menos 5 niños murieron.

Este periodo de resistencia a Araña y a sus aliados tuvo muchas consecuencias que siguen afectando a las comunidades Nantis y sus relaciones con el mundo de río abajo, hasta hoy en día. Años después de la salida de Araña, los líderes y los habitantes de ambas comunidades Nantis del alto Camisea estaban totalmente opuestos a la instalación de un nuevo profesor. De hecho, había una fuerte oposición a la presencia de cualquier nuevo hombre Matsigenka en capacidad permanente. Como se describe en la próxima sección, esta actitud ha quedado fuerte en Montetoni, pero ha disminuido en Malanksejari.

De hecho, esto es una de varias divisiones ideológicas y sociales entre las dos comunidades Nantis que tienen raíces en el periodo del conflicto abierto entre los Nantis de Montetoni y Araña. Por ejemplo, a pesar de vivir a una distancia de sólo dos horas de caminata, muchos familiares que viven separados en las dos comunidades no se han vistos después de la fundación de Malanksejari hace ocho años, o solamente unas veces. Cabe mencionar que aunque Juan fue el mensajero principal que presionó a los Nantis de Montetoni a bajar a Malanksejari, Araña también envió a muchas otras personas para presionar a sus propios familiares. Estas acciones han tenido un fuerte efecto en las relaciones entre estos familiares. De hecho, por hacer trabajo genealógico, hemos averiguado que los habitantes de Montetoni han dejado de considerar a muchos de sus parientes en Malanksejari como parientes, o admitir a esos lazos de parentesco con una medida de disgusto o vergüenza.

Otro efecto del conflicto con Araña fue que el papel del *peresetente* en las comunidades Nantis cambió de ser un tipo de marioneta política para servir a los fines de Araña a ser un papel de política muy importante vinculada a la aserción de la auto-determinación Nanti.

⁶¹ Como muchos lectores saben, el Proyecto Camisea generó inmensa controversia a nivel nacional e internacional en esos tiempos, sobre todo entre personas, instituciones y órganos gubernamentales preocupados sobre asuntos ambientales y derechos indígenas. Una parte de esta controversia concernía a los efectos negativos del proyecto a los grupos en contacto inicial con la sociedad dominante, como los Nantis del alto Camisea, y a los grupos viviendo en aislamiento voluntario, como los Nantis del alto Timpía. Por decir que la *kompariha* ganó una buena reputación entre los Nantis de Montetoni y Malanksejari, no estamos diciendo que no habían impactos negativos. Simplemente estamos reportando la actitud de los Nantis hacia la *kompariha* en esos tiempos (véase MINSa (2003) para un análisis de los impactos en el campo de salud). A la vez, es importante notar que debido a la ubicación de las comunidades Nantis en las cabeceras del río Camisea, los Nantis no tenían contacto directo con el trabajo de la SPDP, salvo las visitas mencionadas arriba.

9. Negociando la autonomía y un nuevo orden social (1999 – 2002)

Con la salida de Araña en 1998, los Nantis del alto Camisea se encontraban en una situación sin precedente. Debido a los acontecimientos de los siete años anteriores, ellos ya vivían en comunidades de tamaño y de organización muy distintas de las que estaban acostumbrados a vivir antes de la llegada de Araña. A la vez, con la salida de éste, la problemática de la organización social y política de esa nueva configuración se volvía a un desafío que los Nantis mismos tenían que enfrentar. En esta sección, se describen los primeros pasos que los Nantis de Montetoni y Malanksejari hicieron para negociar las relaciones entre ellos y el mundo de río abajo.

En 1999, los habitantes de Montetoni I, liderado por Migzero, decidieron cambiar la ubicación de la comunidad desde el sitio que ocupaba desde 1992. Este paso tenía consecuencias sociales e ideológicas muy importantes. Escogieron un sitio al otro lado del río, a una distancia de aproximadamente 700 metros del sitio original. Los Nantis no cambiaron el nombre de la comunidad, así que los autores llaman a este nuevo sitio Montetoni II, para distinguir entre los dos asentamientos. Había dos razones principales por las cuales los habitantes decidieron trasladar la comunidad. Primero, con el avance de los años, la gran mayoría de las chacras ya quedaban al otro lado del río de Montetoni I, lo que implicaba la necesidad de cruzar el río para visitarlas, una necesidad que en los tiempos de río alto o de creciente era molesta.⁶² Cabe mencionar que, aparte de los productos de la chacra, los Nantis también sacaban leña de ellas, que fue bastante difícil transportar desde el otro lado del río.⁶³ De hecho, la gran mayoría de los Nantis prefieren que sus chacras principales queden a una distancia de 15 minutos de caminata como máximo.⁶⁴ Por lo tanto, trasladar la comunidad al otro lado del río facilitaba el acceso de la mayoría de los habitantes a sus chacras.

Otra razón de cambiar el sitio de la comunidad fue que la erosión del río iba desbarrancando cada vez más el lado de la comunidad más cercano al río. Este proceso implicaba que de todos modos sería necesario mover casi una tercera parte de las casas de la comunidad a una ubicación más distante del río, un paso que sería difícil en el relativamente poco terreno plano disponible en el sitio de Montetoni I. Al contrario, al otro lado del río, había una abundancia de terreno plano.

En abril de 1999, los habitantes de Montetoni I empezaron a limpiar un terreno para el nuevo sitio de la comunidad al otro lado del río que ya era ocupado por chacras.⁶⁵ En mayo, empezaron a construir las nuevas casas en el nuevo sitio, un trabajo inmenso que se realizó por medio de la labor comunal en que grupos de varias familias trabajaban juntos para construir cada casa. Terminaron de construir la gran mayoría de las casas en dos meses.

⁶² Los Nantis recién habían empezado a construir sus propias canoas en 1997, y en ese tiempo había una sola canoa en Montetoni; por la tanto, era muy difícil cruzar el río, especialmente con productos de la chacra o con leña.

⁶³ Los Nantis tienen una fuerte preferencia de usar troncos de 20 a 60 cm de diámetro de madera dura como leña, y que son muy pesados.

⁶⁴ Por supuesto, las chacras de caza que los Nantis utilizan en sus viajes de caza y pesca en sus respectivos sectores de aprovechamiento de recursos naturales quedan lejos de la comunidad.

⁶⁵ Esta estrategia involucra mucho menos trabajo para hacer el terreno apto para la construcción de casas que limpiar la selva virgen, porque ya se han tumbado todos los árboles para hacer chacras. Los habitantes de Montetoni II utilizaban esta misma estrategia para limpiar el terreno para Montetoni III en 2001 (véase más abajo).

Es de suma importancia notar que el trabajo plurifamiliar de construir las casas llegaba a tener un aspecto ideológico, que destacaba el aspecto colaborador de la creación de la nueva comunidad. En hablar de cada casa, los Nantis de Montetoni solían decir: *Tera paniro irowatiksero iwanko, maganiro nowatikaigaksero*; ('Él no construyó su casa solo, todos la construimos'). Los Nantis de Montetoni también solían a llamar a Montetoni II *jashijgyi komoniraro* ('nuestra comunidad'), indicando el lado ideológico de su concepto del asentamiento.⁶⁶ Cabe recordar que Montetoni II fue la primera comunidad Nanti construida exclusivamente por la propia decisión de los Nantis desde la fundación de Pijegzijato en 1988.

La comunidad se construyó en forma de una gran rueda, con un lado de la rueda cerca del río. El terreno en el centro de la rueda se limpiaba y quedaba como un campo en el que los habitantes de Montetoni II solían bailar durante las fiestas semanales y solían jugar a su manera el fútbol, que también se jugaba al inicio de las fiestas semanales. El campo también era el enfoque de un proceso ideológico, en que se interpretaba el trabajo comunal y voluntario de mantenerlo como una realización concreta de *komoniraro*.⁶⁷ Como decían varios Nantis: *Aityo kaampo, aityo komoniraro*; ('Hay el campo, hay la comunidad').

En los años después de la salida de Araña, las dos relaciones de mayor importancia que tenían los habitantes de Montetoni y Malanksejari con gente de afuera eran la relación que tenían con Ángel Díaz, el pastor evangélico Matsigenka, y la relación que tenían con los autores.

Después de la salida de Araña de la zona del alto Camisea, había una fuerte percepción dentro de las comunidades Matsigenkas del bajo Urubamba de que Ángel Díaz fuera responsable de los cargos y la intervención de las autoridades legales contra Araña. Los Nantis también tenían la percepción de que Díaz jugó un papel clave para forzar la salida de Araña. Por consiguiente, Díaz ganó la confianza de muchos Nantis, sobre todo de los habitantes de Malanksejari.

Esta relación se puso más estrecha durante los siguientes tres años como resultado del trabajo evangélico que realizaban Díaz y el ILV. Entre 1998 y 2001, Ángel Díaz visitó Malanksejari dos o tres veces al año, quedándose entre una y tres semanas.

En 1999, la escuela en Malanksejari volvió a funcionar bajo la dirección de Díaz y con el apoyo del ILV, pero con dos jóvenes Nantis como los profesores. Esta estrategia, según los Payne y Díaz, fue diseñada para evitar que la USE Quillabamba envíe de inmediato a otro profesor Matsigenka a Malanksejari. Después de sus experiencias con Araña, los Nantis fueron muy claros sobre sus deseos de no tener otro maestro Matsigenka y que sólo consentirían a profesores Nantis.

⁶⁶ La locución '*jashiegyi komoniraro*' aparentemente tiene su origen en el periodo del conflicto entre los Nantis de Montetoni y Araña, cuando Migzero empezó contrastar Montetoni, *jashihegyi komoniraro* ('nuestra comunidad') con Malanksejari, *irashi komoniraro* ('su comunidad'), haciendo referencia a Araña.

⁶⁷ Cabe mencionar que el trabajo de limpiar el *kaampo* mayormente se realizaba por las mañanas de los días de fiesta. El trabajo siempre se iniciaba cuando Migzero salía solo al *kaampo* para empezar a limpiar. Uno por uno, los hombres de la comunidad comenzaban a trabajar con Migzero hasta terminar la tarea juntos.

Para poder tener profesores Nantis en la escuela, Díaz llevó a Nuevo Mundo a dos jóvenes; Chotyeri (también conocido como Berenaldo) y Tekori,⁶⁸ a quienes él consideraba como los dos estudiantes más avanzados en Malanksejari. Los jóvenes se quedaban en Nuevo Mundo varias semanas, recibiendo capacitación básica en pedagogía y en el uso de una ortografía Nanti diseñada por los Payne y Díaz. Una vez que regresaron a Malanksejari, dictaban clases ahí durante un periodo de seis u ocho meses, utilizando unos materiales pedagógicos preparados por el ILV. Después de este periodo, la escuela en Malanksejari nunca volvió a funcionar con profesores Nantis.⁶⁹

También, a inicios de 1998, varios hombres Nantis⁷⁰ participaron en el trabajo lingüístico con los misioneros del ILV, dirigido hacia la traducción del Nuevo Testamento a Nanti⁷¹ y la preparación de materiales escolares. En el plan de trabajo que el ILV desarrolló, casi todo el trabajo lingüístico se realizó en la base del ILV en Yarinacocha. Por consiguiente, Díaz trajo a los Nantis a Yarinacocha para estancias de aproximadamente un mes, para que trabajen con David y Judith Payne, y luego con Betty y Wayne Snell. Imprimieron una versión de ese Nuevo Testamento Nanti en 2001, y Díaz llevó un juego de esas biblias a Malanksejari en 2002, sellado en un bidón. Este bidón ha quedado sellado e intacto hasta el presente [2004].

Cabe mencionar que las experiencias de los hombres Nantis que trabajaban en el proyecto de Díaz y el ILV resultaron en varios efectos ideológicos importantes, sobre todo para los dos líderes Nantis, Migzero y Juan. Primero, los hombres que participaron en este trabajo salieron sensibilizados a la relevancia política de la diferencia o la similitud entre los idiomas Nanti y Matsigenka, específicamente a las implicancias del nivel de diferencia en los ojos de muchas personas del mundo del río abajo en cuanto al estatus de los Nantis y los Matsigenkas como agrupaciones políticas distintas. Por medio de conversaciones con Díaz, ellos percibieron que la identidad política, la autonomía política y la diferencia lingüística están estrechamente ligadas en los puntos de vista Matsigenka y *birákocha*.⁷² Estas experiencias también concretizaron, en cierta medida, la percepción que estos hombres tienen actualmente de los Nantis como un grupo bien definido. De hecho, fue Díaz que, en 1997, propuso el nombre ‘Nanti’ para designar a la agrupación lingüística-cultural que lleva este nombre actualmente, a fin de reemplazar el término *kogapakori*, que aparte de ser despectivo, no se refiere a un grupo etnolingüístico bien definido. Aunque no es de uso común, hemos escuchado el uso del término ‘Nanti’ por varios hombres Nantis como una autodenominación en el contexto de discusiones sobre la autonomía de las comunidades Nantis con respecto de las comunidades Matsigenkas.

Durante el periodo en que Díaz visitaba Malanksejari de una manera regular, éste y su familia vivían en una casa que él pidió que los habitantes de Malanksejari construyan. También pidió que construyan una casa para reuniones, en donde, según Juan (el entonces líder de

⁶⁸ Esa elección también concentraba aún más poder en las manos de Juan, dado que Tekori es su hijo y Berenaldo es su yerno – en ambas relaciones de parentesco, como padre y suegro, Juan tiene bastante influencia.

⁶⁹ Cabe mencionar que Chotyeri y Tekori no recibieron sueldos para su trabajo. Según las observaciones de ellos, hechas por los autores en el aula en Malanksejari, también quedó claro que la tarea de dictar clases a largo plazo era un reto tremendo para estos jóvenes.

⁷⁰ Inclusive Migzero, Juan, Bisárota, Tekori, y Tyejerina.

⁷¹ Cabe mencionar que se realizó esa traducción a base de la Biblia Matsigenka que ya existía. Usando software especialmente diseñado para este tipo de trabajo, los misioneros del ILV reemplazaron palabras y construcciones Matsigenkas con sus versiones Nantis correspondientes.

⁷² *Birákocha* es la palabra Nanti que hace referencia a cualquier persona que no sea indígena o gringo y que habla solamente el castellano – o sea, mestizos. Se la prestó del idioma Matsigenka, y tiene su origen en Quechua.

Malanksejari), Díaz hablaba a los hombres de la comunidad acerca de *Iroshi* (Dios). Según Juan, Díaz también intentó animar a la gente de Malanksejari a limpiar una pista de aterrizaje para que fuera posible que aviones misioneros lleguen a Malanksejari. Al conversar con los autores sobre esa último pedido, Juan indicó que ya había mucho trabajo en Malanksejari en cuanto a la renovación de las casas y el rozo de las nuevas chacras, y por consiguiente la gente de Malanksejari no podría empezar a trabajar en una pista de aterrizaje hasta que culminen sus propias tareas.

En contraste, la influencia de Díaz en Montetoni era poca. De lo que hemos podido averiguar, Díaz nunca se quedó una noche en Montetoni después de la fundación de Malanksejari en 1996. Más bien, Díaz mayormente llamó a la gente de Montetoni y les pidió a bajar a Malanksejari para entrevistarse con él; raras veces subió a Montetoni para una visita corta. De hecho, los autores han observado que Díaz se sentía incómodo durante sus visitas a Montetoni, como si fuera que él no se sentía bienvenido.⁷³

Durante este periodo Díaz también realizó trabajo evangélico en Malanksejari.⁷⁴ Como acabamos de mencionar, Díaz pidió a los Nantis de Malanksejari que construyan un edificio que era una iglesia, en la que tenían reuniones; los Nantis entendieron ellas como reuniones acerca de *Iroshi* (Dios). En 1999 y 2000 durante varias conversaciones que los autores tuvieron con hombres Nantis en Malanksejari, ellos hicieron referencia, de manera espontánea, a *Iroshi*, aun repitiendo frases memorizadas acerca de la bondad de éste, lo que indica la influencia del trabajo evangélico de Díaz. También cabe mencionar que Díaz hizo grabaciones de himnos Matsigenkas para dárselas a los Nantis; y al visitar su casa en Malanksejari vimos manuales acerca de cómo realizar el trabajo evangélico en pueblos analfabetos.

En 2001, se terminó el financiamiento canalizado por el ILV que hizo posible el trabajo de Díaz con los Nantis. Aparte de una visita que Díaz hizo en 2002 a fin de entregar un bidón de copias del Nuevo Testamento Nanti, él no ha vuelto a estas comunidades después de la terminación de ese proyecto. Cabe mencionar que Díaz siempre ha mantenido contacto regular por radio con los Nantis de Malanksejari; y después de que Montetoni recibió su propia radio de comunicación de PlusPetrol en 2003, él ha mantenido contacto regular con ellos también. De hecho, la única crítica que los Nantis han hecho a Díaz, de lo que sabemos, es que él los ha abandonado por dejar visitarlos, cosa que desde su perspectiva implica un cierto rechazo. Sin embargo, Díaz ha mantenido una buena reputación con los Nantis del alto Camisea, lo que haría muy fácil el reinicio del trabajo evangélico con ellos en el futuro.

⁷³ Cabe mencionar que la mayoría de las personas de afuera, como doctores y representantes de ONGs, con quienes hemos conversado, han mencionado que se sienten más cómodos y bienvenidos en Malanksejari. Desde la perspectiva de los autores, que han observado numerosas visitas de personas de afuera en ambas comunidades, los Nantis de Montetoni no muestran gran interés o aprecio hacia los visitantes, estando más preocupados por sus propias actividades diarias. En contraste, en Malanksejari una visita de personas de afuera es un acontecimiento de mucha importancia, y la gente acude a recibir a los visitantes, mostrándose lista a responder a los deseos de éstos.

⁷⁴ Según el Lic. Lélis Rivera del CEDIA, hubo una reunión entre algunos representantes del Estado Peruano, Ángel Díaz, David y Judith Payne (misioneros del ILV) y Rivera mismo, en la que se acordó de que Díaz no realizara trabajo evangélico entre los Nantis. Sin embargo, los Payne no reafirman esta versión de la reunión, y dicen que no hubo tal acuerdo. Sin embargo, cuando el autor Michael mencionó en una ocasión a David Payne que creíamos que Díaz estaba realizando trabajo evangélico en Malanksejari, él me respondió que no era posible, y que yo debía haber malentendido algo.

Otra visita de importancia en este periodo fue la visita (en 1999) de la institución CEDIA. El motivo principal fue empezar una relación entre las comunidades Nantis y el CEDIA⁷⁵ y prometer a estas comunidades apoyo en la titulación de sus tierras.

Las perspectivas ideológicas de las dos comunidades Nantis del alto Camisea se han puesto más distantes con el transcurso de los años. Aunque las diferencias son complejas, podemos resumirlas diciendo que los habitantes de Malanksejari tienden a tener una perspectiva que mira más hacia río abajo, y específicamente hacia las comunidades Matsigenkas (y en menor grado al mundo mestizo), buscando en esa dirección un futuro y modelos para sus propias vidas; mientras que los habitantes de Montetoni tienden a tener una perspectiva de autosuficiencia social e ideológica. Mientras la gente de Montetoni reconoce las ventajas materiales que ofrece el mundo de río abajo, en forma de machetes, ollas y cosas manufacturadas, no mira a ese mundo como un modelo para sus propias vidas. Vale reconocer que la fisión de Montetoni en 1996 y la formación de Malanksejari ha dividido al pueblo Nanti, en cierto grado, en dos grupos: un grupo que acudía a la ideología de ‘desarrollo’ y el rechazo de muchos aspectos del mundo Nanti que Araña promovía; y otro grupo que interpretaba este supuesto desarrollo como un disfraz para la subyugación del pueblo Nanti en sus aspectos culturales e ideológicos, y en las formas materiales y políticas. Por lo tanto, no es sorprendente que después de la salida de Araña, ocurrieran varios desacuerdos ideológicos entre los líderes de ambas comunidades.

Las tensiones entre las dos comunidades subieron hasta altos niveles en 2000. Esas tensiones coincidieron con – y eran conectadas a – una crisis política que ocurrió en Malanksejari en julio del mismo año. A raíz de esos transtornos políticos fue el intento de Juan, el líder de Malanksejari, de aumentar y consolidar su poder.

Para contextualizar esos acontecimientos, es importante recordar que Juan era un hombre muy respetado e influyente entre los Nantis durante más de diez años, sobre todo durante la migración al río Camisea y los primeros años después de la fundación de Montetoni. Araña instaló a Juan como el primer *peresetente* de Montetoni, pero entonces en 1995 lo sacó para reemplazarlo por otro hombre, Tito. No hemos podido averiguar el motivo de Araña para sacar a Juan del cargo, pero es cierto que desde esa fecha Juan se hizo cada vez más el peón de Araña. El papel que él jugaba en el conflicto entre Araña y los Nantis de Montetoni también implicaba que Juan perdiera el respeto de muchas personas Nantis, hasta que muchos Nantis, inclusive miembros de su propia familia, lo consideraran el aliado de Araña en contra de los demás Nantis. Con la fuga de Araña en 1998, Juan asumió nuevamente el papel de líder en Malanksejari. Sin embargo, en vez de ser el líder de la comunidad Nanti más grande, era el líder de una comunidad muy reducida, una situación que a él no le convenía.

Entonces, en los primeros meses de 2000 ocurrió un juego de acontecimientos no interconectados que Juan aprovechó para atraer a tres familias de Montetoni a Malanksejari. Primero, hubo un conflicto entre dos moradores de Montetoni, basado en el hecho de que uno se prestó la tarafa del otro, pero la perdió en el río Camisea. Como no había manera en que el hombre pudiese reemplazar ese cotizado objeto, se ocasionaron fuertes discusiones entre los dos hombres y se creó mucha tensión social. Además, bajo los rubros de responsabilidad moral de los Nantis, el hombre que perdió la tarafa fue claramente culpable, lo que produjo una desaprobación general de sus acciones por la comunidad. Por consiguiente, el hombre y

⁷⁵ Cabe mencionar que antes de esa visita había una percepción muy negativa del CEDIA entre los líderes Nantis, debido a la propaganda emitida por Araña contra esa institución.

su esposa salieron de Montetoni para Malanksejari, aparentemente para hacer una visita breve. Pero poco después de su llegada en Malanksejari, Juan los convenció para permanecer en Malanksejari.

Juan también aprovechó las visitas de otras dos familias para persuadirlas a quedarse en Malanksejari. Aproximadamente en marzo de 2000, Bikotoro, el hermano de Juan y Migzero, visitó Malanksejari para pedir que Ignacio, el promotor de salud de Malanksejari, atendiera a su hija enferma. Durante esa visita, Juan persuadió a Bikotoro para vivir en Malanksejari y no volver a Montetoni. Entonces en abril del mismo año, Josukaro decidió quedarse con su familia unas semanas en un campamento cerca de Malanksejari para poder cazar aves. Como ellos estaban quedándose cerca de Malanksejari, Josukaro visitaba Malanksejari, y Juan utilizaba esas visitas para persuadirlo a vivir allí a largo plazo.

La mayoría de la gente de Montetoni vio el traslado de esas tres familias como una especie de traición a la *komoniraro*. Los habitantes de Montetoni también criticaron a los tres hombres por no haber informado a Migzero de que habían decidido vivir en Malanksejari, lo cual daba la imagen de que su salida desde Montetoni fuera una especie de fuga. Por otra parte, sospechaban de que Juan había jugado un papel decisivo en persuadir a estas familias para trasladarse a Malanksejari. Por lo tanto, la gente de Montetoni tenía sentimientos muy negativos hacia Juan y hacia los que recién se habían trasladado a Malanksejari.

Entonces, en julio de 2000, Juan intentó ejercer su poder de tal manera que resultó una fuerte reacción contra él por parte de los habitantes de Malanksejari y además ocasionó el retorno de las tres familias a Montetoni en los meses siguientes. El primer incidente tenía sus raíces en la muerte y entierro de Mikerina, una mujer anciana, a los fines de abril. Los Nantis tienen una fuerte creencia de que los difuntos debían ser enterrados muy lejos de la comunidad,⁷⁶ la que implicaba una gran inversión de trabajo al cargar el cadáver y cavar la tumba a una gran distancia de la comunidad.

Cuando Mikerina murió, Juan se encargó de organizar al grupo destinado a cargar y enterrar el cadáver. Sin embargo, varias de las personas que Juan escogió no eran parientes de Mikerina y no quisieron participar en el trabajo. Este desacuerdo produjo una gran discusión en la que Juan los amenazó, especialmente a un hombre que se llama Irabi, con negarles herramientas de metal y cosas manufacturadas que éste, como *peresetente*, era el encargado de distribuir. Esa estrategia, tan parecida a lo que hacía Araña, era preocupante para muchas personas de la comunidad. Cabe mencionar que por los estándares morales y éticos que rigen las interacciones entre Nantis, este tipo de amenaza abierta es muy desaprobada.

El segundo acontecimiento involucró el intento de Juan de forzar a una mujer joven a aceptar a un seguidor leal de éste como esposo. Este hombre había trabajado como un servidor de Juan durante muchos años, y Juan intentaba recompensarlo con una esposa. Sin embargo, este hombre no es un esposo atractivo por estándares Nantis. Aparte de mostrar señales de retraso mental, inclusive de tener dificultad para hablar, el hombre no es un cazador ni pescador hábil, nunca ha construido su propia casa, y no tiene su propia chacra. Por lo tanto, ninguna mujer Nanti ha querido ser su esposa, aunque él ya tiene más de 30 años de edad.

⁷⁶ Esta práctica resulta del hecho de que los Nantis creen que el cadáver es capaz de levantarse de la tumba para buscar a sus parientes para que lo acompañen en la muerte. Por lo tanto, los Nantis suelen enterrar a los difuntos, y sobre todo a los adultos, a una distancia de entre medio día y un día entero de viaje de la comunidad.

Después de unas semanas de vivir como esposa de este hombre, la mujer no podía soportarlo más, y en las noches volvía a la casa de su hermano o de su padre, y finalmente dejó al hombre. Éste se quejó, y Juan vio las acciones de la mujer como un desafío directo a su poder como *peresetente*. Un día en junio, Juan mandó al hombre y a su propio hijo a llevar a la mujer por la fuerza a la casa en que vivía el hombre. Llegando a la casa de la padre de la mujer, el hombre y el hijo de Juan agarraron a la mujer y amarraron sus brazos. La mujer resistió y los dos hombres empezaron a jalarla, arrastrándola sobre el suelo. En ese punto, el hermano de la mujer, Erobakin, se enteró de lo que estaba pasando e intervino, parando al hombre y al hijo de Juan. Una fuerte discusión se originó; los dos insistieron en que la mujer debía volver a la casa del hombre, citando el mando de Juan. El hermano respondió que la mujer tenía la libertad de escoger dónde y con quién vivir, liberándola. La mujer nunca volvió a vivir con el hombre.

Esos acontecimientos causaban fuertes transtornos sociales en Malanksejari. Desde la perspectiva moral de los Nantis, lo que Juan, su hijo y el hombre hicieron a la mujer era casi increíble, una violación tremenda de la autonomía personal – algo que los Nantis, en mayoría, respetan cuidadosamente. El hermano de la mujer e Irabi declararon que saldrían de Malanksejari para fundar su propio asentamiento cerca de la boca de Sakontojari. En la visita a Malanksejari hecha por los autores en julio de 2000 durante nuestra salida del alto Camisea, era claro que la mayoría de los moradores desaprobaron las acciones de Juan y sus seguidores, y que el respeto que ellos le tenían había bajado significativamente.

En los meses siguientes, todas las familias que recién se habían llegado desde Montetoni regresaron a Montetoni.⁷⁷ El resultado de esas dos series de acontecimientos fue una tremenda pérdida de respeto hacia Juan, con una pérdida correspondiente de su influencia social. El respeto y la influencia social son las raíces del poder de un líder Nanti. Sin el apoyo de la comunidad, un hombre Nanti nunca puede ser un líder. Por lo tanto, no fue sorprendente de que Juan saliera del cargo de *peresetente* de Malanksejari a fines de 2000. El joven Chotyeri (Berenaldo), yerno de Juan, que trabajó el año anterior como profesor, asumió el cargo de *peresetente*. Los autores no saben exactamente cómo ocurría esa transferencia de cargo o cómo se escogió a Chotyeri. Sin embargo, Angel Díaz (el pastor Matsigenka) a menudo hablaba de los jóvenes de la escuela como los nuevos líderes del pueblo Nanti. Por lo tanto, Díaz mostraba una perspectiva muy diferente de la Nanti, en la que se relaciona el liderazgo con hombres de 30 a 50 años de edad. Dado que Chotyeri era un joven de menos de 20 años de edad cuando asumió el cargo de *peresetente*, es probable que Díaz influyera en la decisión.

Aproximadamente en marzo de 2001, llegó un visitante muy inesperado a Malanksejari: un nuevo profesor.⁷⁸ Ese profesor aparentemente tenía poca dificultad para persuadir a la gente de Malanksejari a aceptar su presencia y a la apertura de una nueva escuela. Sin embargo, los habitantes de Montetoni, liderado por Migzero, lo rechazaron.

Según la versión que contó Migzero a nosotros, él se enteró de la llegada del profesor por medio de un hombre de Malanksejari que visitó Montetoni. De prisa, Migzero y un grupo de hombres bajaron hacia Malanksejari por bote, y un poco arriba de Malanksejari encontraron al profesor surcando hacia Montetoni con un grupo de hombres de Malanksejari. En el canto

⁷⁷ Erobakin no salió inmediatamente, pero sí salió en 2002, trasladándose al pequeño asentamiento de Kuría con otros tres jóvenes Nantis. El hijo de Juan también salió de Malanksejari en 2002, y actualmente vive en Montetoni, donde él parece estar muy contento, habiendo salido de la posición de servidor de su padre.

⁷⁸ Los Nantis, desafortunadamente, no recuerdan su nombre.

del río, Migzero dio un discurso al profesor, explicando que él no era bienvenido en cualquiera de las comunidades Nantis y que tenía que salir de la zona inmediatamente. Tanto los hombres de Malanksejari como el profesor fueron asombrados por la posición dura que tomó Migzero, pero no discutieron con él. El profesor respondió que no se quedaría si no era bienvenido y bajó al siguiente día.

En el año 2001, los habitantes de Montetoni II nuevamente trasladaron la comunidad, esta vez al sitio actual de la comunidad, que sigue denominándose Montetoni. Los autores llaman a esta comunidad Montetoni III, en el contexto de este informe, cuando es necesario diferenciar los tres asentamientos que han llevado el nombre de Montetoni. El motivo de esa traslación era que, por mala suerte, en 2000 el río Camisea empezó a cambiar su curso hacia el asentamiento de Montetoni II. Durante el tiempo de creciente de 2000–2001, por lo menos una vez, el río se alagó a casi la mitad de la comunidad y también inundó a varias chacras cercanas. Por consiguiente Migzero nuevamente lideró la mudanza de la comunidad, y todos empezaron el trabajo de limpiar el nuevo sitio en junio de 2001. La mayoría de los habitantes se trasladaron a fines de 2001, aunque una familia demoraba hasta setiembre de 2002.

Después de un hiato que empezó en 1998, el proyecto de explotación del gas del Camisea se reinició en 2000, llevándose a cabo esta vez por un consorcio liderado por PlusPetrol. De hecho, los Nantis no han percibido un gran cambio entre Shell y PlusPetrol. Los representantes de ambas compañías les han traído regalos, han prestado el servicio de helicópteros a los médicos del puesto de salud de Boca Camisea, y han enfatizado que estarán listos para ayudar a los pueblos Nantis. La única diferencia que los Nantis han mencionado a nosotros es que los representantes de PlusPetrol muestran una preocupación sobre los posibles desplazamientos de grupos Nantis, y según Migzero, han dicho que la compañía sólo va a poder ayudar a la gente de Montetoni si siguen viviendo en el mismo sitio.

La gente de las comunidades Nantis está consciente de la *kompariha* como una poderosa entidad del mundo de río abajo, pero hasta el momento, es una entidad que queda distante de sus preocupaciones diarias. Como hemos dicho antes, en relación a la época de la compañía Shell, éste no quiere decir que las actividades de PlusPetrol no tienen fuertes efectos en las vidas de los Nantis (véase MINSa, 2003 para un análisis de los impactos de las actividades petroleras en el campo de salud).

En 2002, el líder del pueblo Nahua, llamado Curaca, dos otros hombres Nahuas y Gregor MacLennan, representante de la ONG Shinai Serjali, hicieron una visita a Montetoni. Aprovechando el viaje que los autores hacen a las comunidades Nantis en mayo de cada año, y aprovechando el servicio de traducción que acordamos proveer, esos cuatro hombres viajaron con los autores al alto Camisea. El objetivo principal de la visita de los Nahuas fue facilitar un intercambio, entre ellos y algunos Nantis, de sus perspectivas y cualquier información acerca del territorio que, en un cierto sentido, comparten.

Para todos los participantes había un cierto choque intercultural, pero todos aprendieron mucho por medio del encuentro. Los Nahuas son generalmente muy gregarios y muy dispuestos a pedir cosas de otras personas como una manera de crear amistades. Para los Nantis, esas maneras de portarse tienden a ser vista de manera negativa, como evidencia de ser descontrolado.⁷⁹ Los Nantis, al contrario, tienden a ser muy tranquilos y tienden a mostrar

⁷⁹ Salvo en fiestas, cuando los Nantis se expresan estos aspectos de sus personalidades.

mucho respeto por los bienes de otras personas. Por lo tanto, los Nantis parecían muy reservados a los Nahuas, y después de poco tiempo los visitantes Nahuas casi no hicieron intentos de visitar las casas Nantis.

A nuestro parecer, los Nahuas mostraban una admiración, hasta asombro, de la autosuficiencia de los Nantis de Montetoni, y de la poca importancia que los Nantis daban al mundo mestizo, una reacción mezclada con una medida de desprecio por esa falta de enfrentar ese otro mundo y aprovechar las ventas que, desde la perspectiva de los Nahuas, el mundo mestizo ofrece. Curaca, por ejemplo, tenía dificultad en comprender el escepticismo que los Nantis tenían de las escopetas y su falta de interés en motores peque-peque. Sin embargo, los Nahuas quedaron impresionados por la yuca que tenían los Nantis, aun llevando unos palos de yuca para sembrar en sus propias chacras, y admiraban el atletismo de los Nantis en la caza.

Los Nantis mostraban un cierto nivel de curiosidad sobre los visitantes Nahuas, pero, en la manera muy característica de los habitantes de Montetoni, mayormente dejaban a los visitantes en paz, solamente visitándolos de vez en cuando. En años subsecuentes, algunos Nantis nos han preguntado sobre lo que están haciendo los Nahuas.

Migzero y Curaca realizaron varias reuniones y conversaron acerca de varios temas que les preocupaban. Un punto clave que se acordó fue que el *aqua divortium* de los ríos Camisea y Mishagua forma un lindero entre los territorios de los dos pueblos. Los Nahuas y los Nantis se separaron de forma amistosa.

En febrero de 2002, Manuel Cenca, un hombre Matsigenka, llegó a Malanksejari con Raksera,⁸⁰ su esposa Nanti, para vivir en esa comunidad. En la cuenca del Camisea, Cenca ya tenía una mala reputación como brujo y ladrón, y éste aparentemente decidió trasladarse a Malanksejari para liberarse del odio de los demás Matsigenkas.

Casi inmediatamente después de llegar a Malanksejari, Cenca formó una amistad fuerte con Juan, la que garantizaba que él podría quedarse allí. Entonces entre marzo y abril de 2002, fallecieron dos niños más un adulto, Góstaba, uno de los hombres mayores entre los Nantis. Varios habitantes de Malanksejari echaron la culpa a Cenca de haberlos matado por medio de brujería, pero como Juan seguía dando respaldo a su presencia, Cenca quedó en una posición segura, y seguía viviendo en Malanksejari. Retomamos el asunto de Cenca en la próxima sección.

Otro acontecimiento de suma importancia en este periodo fue la reanudación de las relaciones entre los Nantis del Camisea y los del Timpía, la que ocurrió en 2000, cuando dos habitantes de Montetoni, Esekira y Birari, fueron a visitar a Marijentari. Como ya se ha mencionado, después de la migración de la gran mayoría de los habitantes de la zona de Marijentari a la cuenca del Camisea en las décadas de los 80 y los 90, muchos de los habitantes de Inkónyeni y Pariantimashijari se trasladaron a la zona del Marijentari para aprovechar los terrenos nuevamente vacíos.

Esekira y Birari hicieron esa visita sin advertir a nadie en Montetoni que lo hicieran. La visita ocurrió de la siguiente manera: el sector de aprovechamiento de recursos para ambos hombres se extiende hasta las cabeceras del Camisea, y para febrero de 2000, hicieron un

⁸⁰ Raksera antes era una de las esposas Nantis que Araña abandonó en Inarajato en 1999.

viaje a esa zona para recoger *chákopi* (isana), el tallo de la flor de caña brava que es indispensable para confeccionar flechas, y que florece en esa época. Según lo que cuentan Esekira y Birari, no tuvieron tanto éxito para encontrar el *chákopi* como esperaban, y decidieron hacer una visita a Marijentari con dos fines: uno, de recoger *chákopi* y otro, de visitar Aripóns, el padre de Birari, que había regresado a Marijentari desde Montetoni en 1995.

Llegaron a Marijentari, donde Birari encontró a su padre y a su hermano. Según Esekira, al principio los habitantes de Marijentari se asustaron, pero se calmaron rápidamente, y después de conversar un rato, les pidieron sus machetes. Ni Esekira ni Birari querían regalar sus machetes, así que sugirieron que fueran a Montetoni para pedir machetes a Migzero. Cuando Esekira y Birari regresaron a Montetoni después de estar varios días en Marijentari, dos hombres les acompañaron, Aripóns y Tyógura († 2003).

La llegada de Aripóns y Tyógura fue una gran sorpresa para todos en Montetoni. Nadie en Montetoni había visto a Tyógura en más de 15 años, y no habían visto a Aripóns hace cinco años. La gente de Montetoni nos ha contado que Aripóns, y sobre todo, Tyógura, eran muy tímidos durante la visita, y no parecían cómodos ante la presencia de la gente de Montetoni. Los visitantes pidieron herramientas de metal, y Migzero les dio unos machetes usados y ollas viejas. Migzero les explicó que no tenía cosas nuevas que pudiera regalarles, pero quizás en la estación seca habría más herramientas disponibles, debido a la esperada visita de los autores. Aripóns y Tyógura regresaron a Marijentari con las pocas herramientas viejas que recibieron de los habitantes de Montetoni, y en los siguientes meses, Birari y Esekira hicieron por lo menos una visita más.

De hecho, los autores escucharon noticias de esa visita en los Estados Unidos por medio de e-mail, pero en una forma muy distorsionada. Según el cuento que escuchamos ahí, transmitido a nosotros por medio de Ángel Díaz y unos misioneros del ILV, 20 guerreros de Marijentari llegaron a Montetoni, aterrizando a los habitantes y amenazándolos con flechas. Se decía que esos guerreros se llevaron grandes cantidades de ollas y machetes, advirtiéndoles que regresarían para recoger más cosas y que matarían a la gente si no les daban más machetes y ollas.

Cuando llegamos a Montetoni a fines de mayo, buscamos la versión Nanti del cuento sobre los visitantes de Marijentari. Ninguna persona en Montetoni señaló que temía a los dos visitantes de Marijentari, pero los hombres de mayor prominencia política indicaron que la relación incipiente, y la demanda correspondiente por herramientas de metal, podría ser un problema. No querían regalar a la gente de Marijentari sus propias herramientas (o herramientas destinadas para la gente del alto Camisea), pero a la vez veían que quizás sería necesario hacerlo para evitar rencores o conflictos.

En ese contexto, Migzero decidió que el mejor curso de acción sería mandar a Esekira para invitar a la gente de Marijentari a visitar Montetoni, a fin de recibir unas herramientas directamente de las manos de los autores. Teníamos dos preocupaciones que nos motivaron a intentar disuadirle de ese curso de acción. En primer lugar, nos preocupaba el riesgo de enfermedad para los visitantes. Migzero acordó que había un riesgo, pero respondió que no mandaría a Esekira hasta que no hubiese enfermedad en Montetoni, para disminuir el riesgo. En segundo lugar, no quisimos involucrarnos de manera tan directa con la política de las relaciones entre las comunidades del alto Camisea y las del alto Timpía. Migzero respondió que su motivo para ayudar a los habitantes de Marijentari en recibir las herramientas

directamente de nosotros fue evitar la posible percepción, por la parte de los habitantes de Marijentari, que la gente de Montetoni estaba obteniendo cantidades grandes de bienes destinadas para la gente de Marijentari, de las cuales solamente dieran una pequeña porción a éstos, guardando el resto para su propio uso.

Durante las siguientes semanas, seguimos intentando convencer a Migzero de que el plan no era bueno, pero él era contundente, y después de enojar a Migzero en el transcurso de una conversación acerca del tema, dejamos de discutir el tema con él. Después de unas semanas, Migzero mandó a Ezekira y Birari a Marijentari para invitar a los habitantes a visitar Montetoni. Ezekira y Birari regresaron con un solo hombre, Tyógura, uno de los visitantes anteriores. Aparentemente los demás habitantes de Marijentari no quisieron venir a Montetoni debido al riesgo de enfermedad.

En total, Tyógura se quedó más de un mes en Montetoni, durmiendo en la casa de Esekira y visitando las otras casas de la comunidad durante el día. En poco tiempo, él perdió su timidez, y se puso muy gregario. Se divirtió bastante en las fiestas comunales que se realizaban cada semana. En varias oportunidades, Migzero intentó persuadirlo a vivir en Montetoni en forma permanente, pero Tyógura le dijo de manera clara y firme que no tenía interés en salir de su hogar en Marijentari, donde tenía una chacra con plátanos abundantes. Cuando volvió a Marijentari, Tyógura llevaba consigo varias herramientas de metal que él prometió compartir con la gente de Marijentari.

En numerosas conversaciones que tuvimos con Tyógura durante esa visita, aprendimos mucho sobre la vida en esos tiempos en la cuenca del Timpía. Él vivía en un asentamiento de unas 10 personas que quedaba a algunas horas de caminata río abajo de Marijentari, siendo el asentamiento más río abajo de todos los asentamientos del alto Timpía. Tyógura describió Marijentari como un asentamiento grande; por medio de sus descripciones, estimamos que tenía entre 30 y 40 habitantes. Tyógura mencionó otro asentamiento a unas horas río arriba de Marijentari que tenía entre 10 y 20 habitantes. También mencionó que habían asentamientos en Pariantimashijari (aproximadamente de 10 a 20 personas) y en Inkónyeni (aproximadamente de 30 a 40 personas). Tyógura dijo que no tenía conocimientos actuales de la zona arriba de Inkónyeni, pero no descartó la posibilidad que hubiesen otros asentamientos arriba de Inkónyeni. A base de estos datos, estimamos que en 2000 la población del alto Timpía era de entre 90 y 130 personas.

Tyógura insistió que nunca había visto ningún visitante en Marijentari que procediera de río abajo, aunque había escuchado de las visitas de los *páneri* (misioneros dominicos) a Marijentari en los años 70, cuando él mismo vivía en Inkónyeni. Tyógura también dijo que no tenían herramientas de metal aparte de las pocas herramientas viejas que recogieron en Montetoni unos meses antes.

El próximo paso importante en las relaciones entre los Nantis del Camisea y los Nantis del Timpía ocurrió un año después, en 2001, cuando Birari logró persuadir a su hermano y a su padre a trasladarse al Camisea para vivir. Birari no informó a nadie sobre su intención de invitar a sus familiares a venir al Camisea, así que fue una gran sorpresa para todos cuando Ityária,⁸¹ el hermano de Birari, llegó con sus esposas e hijos.

⁸¹ *Ityária* literalmente quiere decir ‘el nuevo’; muchos Nantis también lo llaman *Birari irírenti*, ‘hermano de Birari’.

Aparte de los deseos de vivir cerca de su hermano y de tener mayor acceso a las herramientas de metal, Ityária también explicó a los autores otro motivo para trasladarse a la cuenca del Camisea; dijo que un hombre de mucha importancia social en Marijentari quiso tener a una de sus hijas como esposa, pero en la opinión de Ityária, su hija todavía no tenía edad suficiente para ser la (segunda) esposa de ese hombre. Debido a ese desacuerdo él se sentía incómodo en Marijentari, así que cuando su hermano Birari lo invitó a trasladarse a la cuenca del Camisea, Ityária estuvo dispuesto a tomar ese gran paso.

Como en el caso de Tyógura, Migzero intentó persuadir a Ityária a trasladarse a la comunidad de Montetoni misma. Pero Ityária le dijo que estaba dispuesto a trasladarse a la cuenca del Camisea, pero no a Montetoni mismo. Él explicó a Migzero que quería vivir en la chacra de caza de Esekira, que estaba ubicada cerca de la boca del Pirijasánteni, y ahí hacer su propia chacra, probablemente a una corta distancia río arriba, por Shinksebe. Eso es lo que hizo, y él y su familia han vivido en el alto Camisea desde esa fecha.

Aripóns no llegó a Montetoni con su hijo Ityária. Ityária dijo que su padre Aripóns se quedaba en Pirijasánteni porque no se sentía cómodo en venir a Montetoni. Como se ha mencionado, Aripóns había salido de Montetoni en secreto en 1995 después de una estadía de varios meses, llevando consigo unas herramientas de metal. Es muy probable que Aripóns se preocupara sobre las posibles reacciones de los habitantes de Montetoni hacia él.

De lo que hemos podido averiguar, la mudanza de Ityária y Aripóns al alto Camisea se hizo un punto de fuerte desacuerdo entre los dos y algunas personas influyentes en Marijentari. Según lo que nos contaba Aripóns en una visita a Montetoni en 2004, él había visitado Marijentari varias veces después de trasladarse al alto Camisea, y nos comentó que varios habitantes habían hecho críticas sobre su decisión de vivir en el Camisea, e insistieron que él y su hijo vuelvan a vivir en Marijentari. Aripóns decidió quedarse en el alto Camisea, una decisión que aparentemente ha causado amargura hacia Aripóns por parte de algunas personas en Marijentari.⁸² Hay indicios también de que algunos habitantes de Marijentari culpan a los residentes de Montetoni de esto.

Unos meses después de la llegada de Ityária y Aripóns al alto Camisea, la relación entre los Nantis del Camisea y los del Timpía cambió drásticamente, debido a la llegada a Marijentari de una expedición de la misión dominica de la boca del Timpía.⁸³ De lo que sabemos, el grupo era compuesto de unos cuatro hombres Matsigenkas de la comunidad Matsigenka de Timpía y posiblemente un padre dominico.⁸⁴ De lo que entendemos, la visita era amistosa,

⁸² Cabe destacar las semejanzas entre los ánimos en el asunto del traslado de Aripóns y su hijo al alto Camisea, y los ánimos involucrado en el traslado de personas entre Malanksejari y Montetoni (véase también la sección 10). En ambos casos, las personas abandonadas por la persona que había salido interpretaron la decisión de cambiar el sitio de vivir como un especie de rechazo o traición.

⁸³ Cabe mencionar que toda la información que tenemos sobre las visitas que han realizado los representantes de la misión dominica proviene de los Nantis que han visitado Marijentari y han conversado con los habitantes de Marijentari involucrados en los contactos. Por lo tanto, toda la información que hemos recogido es de segunda mano.

⁸⁴ Los Nantis que nos han contado sobre la visita mencionan que había un *párer*i (padre). Sin embargo, hubo una confusión entre los Nantis sobre la identidad de esa persona. Aparentemente Tyógura, quien visitó Montetoni en 2000 y que conversaba con los autores, identificó al posible padre dominico como Rejo (es decir, uno de los autores, Lev Michael), por el hecho de que el padre llevaba lentes y tenía una barba, igual como Lev Michael. Cuando la noticia de la visita llegó a Montetoni, lo que se escuchó era que Rejo había visitado Marijentari. Nos costó mucho poder explicar los hechos y lograr convencer a los habitantes de Montetoni de que no era Lev que visitó Marijentari.

aunque al principio los habitantes de Marijentari estaban muy asustados por la visita inesperada. El aspecto más sobresaliente – nos parece – por parte de los Nantis, fue lo de las herramientas de metal que regalaron los visitantes.

La reacción de Migzero, el líder de Montetoni, ante la iniciación de relaciones entre la misión dominica de Timpía y los Nantis del alto Timpía, es algo interesante. Como ya se ha descrito, durante el año 2000 Migzero tenía un fuerte interés para facilitar la entrega de bienes a la gente de Marijentari. También intentaba persuadir Tyógura, Ityária, y Aripóns a trasladarse a Montetoni. Sin embargo, cuando empezaron las relaciones entre los habitantes del alto Timpía y los representantes de la misión, Migzero nos explicaba, con un aspecto de alivio, que ahora no era necesario que la gente de Montetoni se preocupase sobre la gente de Marijentari, dado que tenían su propia fuente de herramientas de metal. Agregó que ahora sería mejor que cada grupo cuide de sus propios asuntos y deje al otro grupo en paz.

Esos comentarios sugieren a los autores que el interés que tenía Migzero en la relación entre Montetoni y Marijentari en 2000 y 2001 fue impulsado por una preocupación sobre las implicancias de una relación entre las dos comunidades en cuanto a las demandas que harían la gente de Marijentari por herramientas de metal. Por lo tanto, se puede ver en parte las acciones que realizó Migzero como esfuerzos anticipatorios para evitar posibles conflictos entre los dos grupos. En un sentido importante, desde la perspectiva de Migzero, las visitas de la misión neutralizaron la posible amenaza de que la gente de Montetoni tendría que suministrar herramientas de metal a la gente de Marijentari.

Sin embargo, el periodo de las visitas de los representantes de la misión (que han seguido hasta el presente), ha coincidido con un empeoramiento de las relaciones entre los Nantis del alto Timpía y los del alto Camisea. El empeoramiento resultó en dos series de acontecimientos.

La primera serie involucró el traslado de Tyógura desde la zona de Marijentari hacia la zona de Shinksebe en el alto Camisea en 2002. No hemos podido averiguar su motivo para trasladarse, pero cabe mencionar que Aripóns y Tyógura eran vecinos en el área de Marijentari, y que Tyógura decidió hacer su chacra y casa muy cerca de las de Aripóns, que tenía su casa en Pirijasánteni en ese tiempo. Por lo tanto, se puede creer que Aripóns influyó a Tyógura en esa decisión. De todos modos, según Aripóns, personas influyentes en Marijentari han criticado a Tyógura por tomar la decisión de trasladarse a Shinksebe, y echaron la culpa a Aripóns de influir Tyógura. Según Aripóns, después de unos meses en su puesto en Shiksebe Tyógura se fue a Marijentari y nunca volvió a Shinksebe.⁸⁵

La segunda serie de acontecimientos se desencadenó durante la visita en 2002 de los representantes de la misión al alto Timpía por medio de un helicóptero prestado por la compañía petrolera TGP.⁸⁶ Después de esa visita, se difundió el cuento de que el helicóptero había traído una cantidad increíble de herramientas de metal y ropa. Por medio de Aripóns, Esekira, o Birari, ese rumor llegó a Montetoni, donde causó asombro. Ese cuento inspiró a un joven, de nombre Josukaro,⁸⁷ para irse a Marijentari a pedir una parte del supuesto fabuloso

⁸⁵ Luego aprendimos por medio de otro visitante de Marijentari que Tyógura murió en 2003 en una epidemia de enfermedades respiratorias que afligió a todos los asentamientos del alto Timpía.

⁸⁶ Incluimos en el apéndice 1 el informe acerca de esta visita que apareció en el Boletín de Misioneros Dominicanos.

⁸⁷ No se debe confundir con el adulto Josukaro, mencionado anteriormente. El joven Josukaro es hijo de Jorotea, que tiene un hermano que vive en Kimaroari.

tesoro. Hay que mencionar que en Montetoni la distribución de herramientas de metal depende mucho de la edad de la persona, el estatus como padre de familia y el estatus social de su familia. Como Josukaro era joven, sin esposa, sin hijos y de una familia con poco prestigio social, él tenía relativamente poco acceso a herramientas de metal en Montetoni. Por lo tanto, el cuento de los montones de bienes que trajo el helicóptero lo atraía mucho.

Josukaro salió de Montetoni en secreto y llegó a la casa de Aripóns en Pirijasánteni, donde le pidió su apoyo para llegar a Marijentari. Según los Nantis de Montetoni, el camino que se permite pasar los cerros que separan las cuencas del Camisea y del Timpía es difícil de ubicar, y sin el apoyo de Aripóns, quien conoce el camino, es poco probable que Josukaro hubiera podido llegar a Marijentari.⁸⁸ Josukaro persuadió a Aripóns para ayudarlo, y los dos llegaron juntos a Marijentari. Cuando Josukaro pidió a los habitantes de Marijentari que le den un machete y una olla, éstos respondieron que tenían muy pocos y que Josukaro no tenía porque pedirles estos bienes, dado que era morador de Montetoni, donde había muchos de esos tipos de bienes. Josukaro se decepcionó, pero se quedó en Marijentari unas semanas. De repente, Josukaro robó una olla y un machete y huyó río arriba a Inkónyeni, donde ahora está, de lo que sabemos, hasta el presente.⁸⁹ Según Aripóns, las experiencias que tuvo la gente de Marijentari con Josukaro causó una intensa desconfianza y resentimiento por parte de los residentes de Marijentari hacia él, y en un sentido más difuso, hacia los Nantis del alto Camisea.

Antes de concluir esta sección, hay que señalar de que había poca incidencia de enfermedad en las comunidades Nantis entre 1999 y 2002. Una excepción importante fue una epidemia de una enfermedad respiratoria en 2000 cuando fallecieron dos adultos. Según lo que dicen los Nantis de Montetoni y Malanksejari, la epidemia resultó de uno de los viajes involucrados en la realización del trabajo de la traducción del Nuevo Testamento a Nanti por Ángel Díaz y el ILV. En marzo de 2000, Díaz llevó a dos jóvenes Nantis, Tyejerina (de Montetoni) y Tekori (en ese tiempo, morador de Malanksejari) al centro del ILV en Yarinacocha. En las primeras semanas de mayo regresaron a las comunidades. Según Tyejerina y Tekori, Tyejerina empezó a mostrar síntomas de gripe durante el viaje por río entre Segakiato y Malanksejari, un viaje que duraba dos días. Tyejerina sospecha que se contagió en Segakiato, donde durmieron una noche, y encontraron a varias personas con gripe, pero es imposible saber por cierto cómo los dos jóvenes se enfermaron. El grupo llegó a Malanksejari, y Díaz, que tenía prisa por volver río abajo, salió al siguiente día. En los siguientes días la salud de Tyejerina empeoró y Tekori empezó a mostrar síntomas también. Según los moradores de Malanksejari, el resto de la comunidad se contagió poco después, y los moradores de Montetoni se contagiaron también cuando Tyejerina volvió a su casa allí una semana después.

Cuando los autores llegaron unas tres semanas después, a fines de mayo, lo peor de la epidemia había pasado, pero muchas personas todavía estaban sufriendo de los síntomas, incluso de estar (temporalmente) sordos. Los Nantis contaron que la enfermedad era *shintsisanorija* ('lo que es muy fuerte'), y que nunca habían experimentado una enfermedad respiratoria (*shyapitantatsi*) tan fuerte. Una semana antes de nuestra llegada, cuando el brote

⁸⁸ El hecho de que Aripóns ayudara a Josukaro molestaba mucho a Migzero, que no estaba muy contento con las acciones de Josukaro y sus implicancias políticas.

⁸⁹ Tuvimos la suerte de hablar con el técnico Matsigenka del puesto de salud de Timpía en abril de 2004, cuando él acompañó al doctor de Boca Camisea durante una visita médica que realizaron a las comunidades de Montetoni y Malanksejari. Según el técnico, él y su esposa habían realizado numerosos viajes al alto Timpía en los últimos años para realizar un plan de apoyo de la misión. Él técnico confirmó los detalles del cuento acerca de Josukaro.

estaba en su clímax, murieron dos hombres mayores muy respetados, Yonatán (de Montetoni) y Cároshi (de Malanksejari).⁹⁰

10. El presente y el futuro: nuevos retos y nuevas oportunidades (2003 – 2004)

Quizás la situación más impactante para la gente de Malanksejari durante el periodo 2003–2004 fue la permanencia de Manuel Cenca en la comunidad, algo que mencionamos en la sección anterior. Según ambos los Nantis y los integrantes del equipo itinerante de médicos (ELITES) que visitaron la comunidad varias veces en ese periodo, después de establecerse en Malanksejari, Cenca invitó a varios de sus familiares y compañeros a vivir con él en la comunidad. Aparentemente, Cenca y sus seguidores dominaban los espacios comunales, tocando sus radios a alto volumen y tomando cerveza y trago que traían desde río abajo. Ese tiempo también fue un periodo de alta incidencia de enfermedades en la comunidad (véase MINSA, 2003) Según las investigaciones que los autores llevaron a cabo en cooperación con la Oficina General de Epidemiología en 2003, se pueden ligar varios de los brotes a los viajes que Cenca y/o sus compañeros hicieron al bajo Camisea, después de que regresaron enfermos a Montetoni.

Para muchos habitantes de Malanksejari, la presencia de Cenca era insuportable. Erobakin y tres otros jóvenes salieron de Malanksejari y trasladaron al pequeño asentamiento de Kuría, que anteriormente había sido un asentamiento Matsigenka. En aproximadamente enero de 2003, Chotyeri (Berenaldo), el nuevo *peresetente* de Malanksejari, invitó a su padre Anterés, un hombre muy respetado entre los Nantis de ambas comunidades, a vivir con él en Malanksejari. Éste fue un paso importante, pues Anterés es un hombre de personalidad fuerte, y bajo su liderazgo, fue posible empezar a formar una oposición a Cenca.⁹¹

Después de que Aborora, una mujer muy respetada y la madre de Migzero y Juan, muriera a causa de un brote de enfermedad respiratoria en abril de 2003, la oposición a la presencia de Cenca aumentó aun más, porque muchos habitantes de Malanksejari sospechaban que Cenca había causado la muerte de Aborora. Poco después, Anterés le dijo directamente que tenía que salir de la comunidad, y Cenca salió definitivamente poco después.

Luego de que Cenca y sus compañeros salieran de Malanksejari, Juan y varios de sus aliados, inclusive Erenesto, Rino, Nicoremo y Jerenanto, bajaron a Segakiato, donde se quedaron cinco meses aproximadamente. Hasta el momento, no hemos podido averiguar con certitud el

⁹⁰ Desde la perspectiva de los autores, estas muertes fueron aun más tristes por ser fácilmente evitables. Aconsejamos a Díaz y al equipo del ILV que si fuera necesario que lleven gente de las comunidades Nantis fuera de sus comunidades, era de suma importancia cuidar la salud de los Nantis llevados en el viaje de regreso a la comunidad. Específicamente aconsejamos que no visitasen a las comunidades Matsigenkas durante estos viajes, para disminuir la posibilidad de contagio, y que Díaz se quedara en Malanksejari varios días después de devolver los Nantis al alto Camisea, para asegurar que los Nantis no contraigan una enfermedad durante el viaje. Si Díaz hubies seguido este consejo, habría sido posible detectar el inicio del brote y responder con tratamiento médico, y así haber evitado a la muerte de Yonatán y Cároshi. Cabe mencionar que Díaz niega contundentemente que Tyejerina mostrara síntomas de gripe antes de que Díaz salió río abajo, contradiciendo el testimonio de los Nantis involucrados. También vale mencionar que creemos que el equipo del ILV se preocupaba bastante sobre la salud de los Nantis mientras estuvieron en Yarinacocha, tomando medidas serias para asegurar su salud durante su estadía en el centro del ILV.

⁹¹ Debido a su edad (aproximadamente 20 años) en ese tiempo, Berenaldo experimentó dificultades en su papel como *peresetente* por no poder inspirar el respeto necesario entre ciertas personas mayores. Mayormente, los hombres mayores son los únicos que pueden inspirar ese tipo de respeto. Además, en ese tiempo, cuando Berenaldo había ocupado este papel por poco tiempo, todavía carecía de las habilidades retóricas que son importantes para ser un líder Nanti.

motivo que tuvieron para irse allá, pero cabe notar que Juan había respaldado la presencia de Cenca en Malanksejari y era su aliado, aunque casi todos los demás habitantes de Malanksejari querían que Cenca salga. Por lo tanto, cuando los habitantes de Malanksejari finalmente forzaron a Cenca a salir en abril de 2003, esto se volvió una especie de rechazo hacia Juan, o por lo menos, un rechazo a la posición que él tomaba. Por lo tanto, es posible que Juan saliera porque se sentía incómodo en Malanksejari después de la salida forzada de Cenca.

Después de un periodo de poco conflicto entre Montetoni y Malanksejari entre 2001 y 2002, el periodo de 2003 a 2004 fue uno de altas tensiones políticas entre los líderes de Montetoni y Malanksejari. La fuente principal de esas tensiones fue el hecho de que varios habitantes de Malanksejari querían trasladarse a Montetoni, algo a lo que Juan se oponía rotundamente.

Las tensiones tenían sus raíces más inmediatas en el viaje que Juan y los tres hombres hicieron a Segakiato y el largo tiempo que permanecieron allá. Su estadía en Segakiato tuvo dos consecuencias. Primero, varias mujeres jóvenes se trasladaron a Montetoni, debido al hecho de no tener un marido u otro pariente masculino que pueda cazar y pescar para ellas en Malanksejari.⁹² En Montetoni esas mujeres vivían con familiares (mayormente sus hermanos o padres y sus familias correspondientes), y por formar una parte de esas unidades económicas, no sufrieron la privación que experimentaban en Malanksejari. Después de cinco meses, cuando sus maridos regresaron a Malanksejari, las mujeres no regresaron inmediatamente. De hecho, los hombres tuvieron que ir a Montetoni a persuadir a sus esposas para volver con ellos a Malanksejari.

La otra consecuencia de la larga estadía en Segakiato era que durante su prolongada ausencia nadie mantuvo las chacras de esas familias, y aun peor, nadie preparó chacras nuevas en anticipación de la terminación de yuca en las viejas. Como resultado, la comunidad de Malanksejari tuvo una severa escasez de yuca, empezando en octubre de 2003.⁹³ Cuando los autores salieron de la zona del alto Camisea en mayo de 2004, una de las chacras nuevas cerca de Malanksejari había empezado a producir yuca, pero todavía había escasez en la comunidad.

Durante octubre y noviembre de 2003, la escasez de yuca en Malanksejari se puso tan severa que los habitantes tenían que pedir yuca a Montetoni de manera constante. Por lo cual, Malanksejari empezó a depender de Montetoni para sobrevivir. Esa dependencia suponía una fuente de conflictos de dos maneras. Primero, después de un periodo en que los habitantes de Malanksejari sólo sacaban yuca de las chacras de Montetoni con el debido permiso, Juan y algunos seguidores lo hicieron sin pedirlo. Ésto enojó mucho a Migzero, y él hizo fuertes críticas hacia las personas involucradas. Llamando a Malanksejari por radio, Migzero insistió que esas personas, inclusive Juan, vengán a Montetoni para conversar directamente con él acerca de la situación. Juan y algunos de sus familiares fueron, pero de mala gana, y escucharon malhumorados, mientras Migzero insistió en que la gente de Malanksejari debía obtener permiso cada vez que quisiera sacar yuca de una chacra de Montetoni. Para Juan esta visita fue una gran humillación dado que Migzero efectivamente le dio una orden.

⁹² La división de trabajo por género es muy fuerte en la sociedad Nanti. Por lo tanto, la ausencia de un esposo o una esposa normalmente implica una cierta medida de privación.

⁹³ Durante ese tiempo, los habitantes de Malanksejari dicen que literalmente no hubo nada de yuca, y que tenían que comer calabaza todos los días. Aun en ese tiempo se hacía una especie de masato de calabaza para tomar.

La segunda fuente de conflicto, que era ligada a la dependencia de Malanksejari en torno a los recursos de Montetoni, era de que varias mujeres jóvenes de Malanksejari empezaron a opinar de que la vida en Montetoni era más cómoda, trasladándose ahí sin avisar a sus esposos. Juan se encargó de forzar a esas mujeres a volver a Malanksejari, efectivamente reemplazando a Berenaldo como el líder de Malanksejari. De hecho, aunque Berenaldo siguió en el cargo de *peresetente*, Juan efectivamente volvió a ser el líder de Malanksejari en los primeros meses del 2004.⁹⁴

La preocupación de Juan, que él expresó de manera explícita durante varias visitas a Montetoni, era que la gran mayoría de la población de Malanksejari se trasladaría, poco a poco, a Montetoni, con el resultado de que éste se quedaría como presidente de una comunidad con muy pocos habitantes.⁹⁵

Esta situación llegó a un punto crítico en abril de 2004, cuando una mujer joven se trasladó sola a Montetoni sin avisar a nadie en Malanksejari. Una semana después de su llegada, Juan avisó a Migzero que si éste no forzaba a esa mujer a volver a Malanksejari, Juan saldría para siempre de la zona del alto Camisea rumbo a Segakiato. Para los Nantis de Montetoni, y sobre todo para Migzero, esa amenaza era absurda, ofensiva y preocupante. De hecho, Migzero había mencionado a nosotros anteriormente su preocupación sobre la posibilidad de que los habitantes de Malanksejari que habían bajado a Segakiato podrían decidir vivir allí. A la vez, la amenaza de Juan implicaba una actitud que mostraba una gran falta de respeto para la libertad personal de las mujeres, algo que es muy importante entre los Nantis. Por querer disminuir las tensiones entre Montetoni y Malanksejari, y por querer evitar que Juan cumpla con su amenaza, Migzero finalmente lo apoyó para persuadir a la mujer a volver nuevamente a Malanksejari.

Al final, solamente una de las mujeres que se trasladaron a solas a Montetoni (Isobera), logró quedarse en la comunidad. Su padre Santijago respaldó su decisión, y por lo tanto, Migzero no apoyó a los esfuerzos de Juan y su esposo en forzarla a bajar a Malanksejari.

Encima de sus interacciones con los habitantes de Malanksejari, la gente de Montetoni también experimentó un juego de interacciones con gente ajena que tuvo repercusiones importantes. En los primeros meses de 2003, recibieron la visita de representantes del Parque Nacional del Manú.⁹⁶ El propósito principal de esa visita no queda claro para los autores, pero el aspecto más sobresaliente para los Nantis es que, según ellos, los representantes del Parque Nacional prohibieron que los Nantis hagan sus chacras dentro de los linderos del Parque, y

⁹⁴ Esta situación duró hasta que Juan salió de Malanksejari, bajo presión, para formar el nuevo asentamiento de Sakontojari, en aproximadamente diciembre de 2004.

⁹⁵ Cabe mencionar que en el año y medio anterior hubo varios movimientos de personas que probablemente hizo sentir a Juan más inseguro acerca del futuro de Malanksejari. Primero, la esposa de Tekori (el hijo de Juan) regresó a Montetoni para vivir con sus padres, y Tekori la siguió. Tekori y su familia se han quedado en Montetoni como moradores. Segundo, otro joven, Rino, salió de Malanksejari con su familia para trabajar la madera con Florentino, un morador de Segakiato. Tercero, dos adultos jóvenes, Nikoremo y su esposa, bajaron a Segakiato con el supuesto motivo de recibir atención médica, pero se han quedado allí. Cuarto, dos jóvenes, Enkuiriki y Jirero, que se habían quedado varios años en comunidades Matsigenkas al ser traídos por Araña o Díaz con motivos educativos, volvieron al Alto Camisea. Ambos escogieron vivir en Montetoni, y no en Malanksejari. (Eventualmente Enkuiriki volvió a Malanksejari en 2004 después de involucrarse en varios conflictos personales). En total, mientras Malanksejari viene disminuyendo, Montetoni crece.

⁹⁶ Los Nantis se refieren a esos representantes con el término *párikshi* (de ‘parque’), y no recuerdan los nombres de las personas involucradas. Unos afiches que el grupo dejó en Montetoni sugieren que el grupo incluyó a representantes de la institución Pro-Manu.

que sólo podrían cazar dentro del Parque si avisaban previamente a los guardaparques por radio. Según los Nantis, los *párikshi* decían que toda la cuenca del *Seraato* (el río Manu Chico⁹⁷) era tierra de ellos y que podrían negar a los Nantis acceso a esta zona.

Esas declaraciones produjeron una gran consternación en Montetoni. Los Nantis del alto Camisea han cazado en la cuenca del *Seraato* continuamente desde 1986 o 1987 (o sea, 15 años antes de la llegada de los *párikshi*). Ya habían purmas de Nantis dentro de los linderos del Parque Nacional en 1997, y calculamos que empezaron a hacer chacras en esa zona en 1993 o 1994. Aproximadamente la mitad del territorio actual de caza y pesca de los habitantes de Montetoni queda dentro del Parque Nacional, y el lindero de éste se ubica a menos de un kilómetro de distancia de Montetoni I, y sólo a dos kilómetros de la comunidad de Montetoni III. Actualmente, hay por lo menos seis chacras Nantis dentro del lindero del Parque.

Las declaraciones de los *párikshi* han causado una considerable tensión política en la comunidad de Montetoni.⁹⁸ Como líder comunal, Migzero se preocupa mucho para mantener buenas relaciones con todas las entidades poderosas que puedan afectar la vida de los Nantis. Por lo tanto, Migzero ha querido persuadir a la gente de Montetoni, de que por lo menos dejen de hacer sus chacras dentro del Parque Nacional. Sin embargo, ninguna de las familias que tenían chacras dentro del Parque las han abandonado. Más bien, han hecho chacras nuevas, y por lo menos un hombre que anteriormente no tenía chacra dentro de la Parque Nacional recién ha hecho una nueva chacra ahí. Migzero ha seguido usando sus considerables habilidades retóricas para intentar persuadirles a dejar sus chacras dentro del Parque, pero el único resultado ha sido una subida de la tensión entre Migzero y esas familias.

Desde una perspectiva informada por conocimiento de los patrones sobre el aprovechamiento de recursos naturales de los Nantis, es fácil entender porqué las familias mencionadas no han querido dejar sus chacras. Los Nantis han desarrollado un sistema de aprovechamiento de recursos que es una adaptación a vivir en una comunidad grande. Bajo ese sistema, cada familia restringe sus actividades de pesca, caza y recolección a ciertos ‘sectores’ con el efecto de que no haya explotación excesiva de cualquier sector. Las familias de Montetoni tienen una fuerte preferencia a tener sus chacras dentro de su propio sector debido a dos razones. En primer lugar, una chacra y sus alrededores constituye un sitio importante para ciertas estrategias de caza, dado que la chacra tiende a atraer animales, sobre todo huanganas, sajinos y añujes. Por lo tanto, los cazadores quieren que el territorio de caza sea contiguo a su chacra.

En segundo lugar, tener una chacra a una distancia de uno o más kilómetros de la comunidad, pero a la vez dentro de su sector de caza y pesca, permite que una familia pueda hacer viajes de caza que duren un día o más, sin tener que cargar yuca una larga distancia. Los Nantis evitan comer carne o pescado sin yuca. La mayoría de las chacras dentro del Parque Nacional son las que pueden llamarse ‘chacras de caza’, o sea, chacras ubicadas lejos de la comunidad, hechas con la intención de cosechar yuca durante los viajes de caza de varios días o semanas. Por lo tanto, dejar de tener chacras dentro del Parque Nacional impediría que las familias cuyos sectores de caza y pesca queden dentro del Parque aprovechen su sector. Cabe mencionar que prohibir de manera definitiva el uso del Parque a los Nantis del

⁹⁷ El río Manu Chico también es conocido como río Serjali por los Matsigenkas, y no debe confundírsele con el río Serjali de la cuenca del río Mishagua.

⁹⁸ Algunos hombres de Malanksejari también cazan y pescan en las cabeceras del río Cashpajali (que los Nantis denominan Tsenkorijari), pero el uso de ese territorio es muy intermitente, y por lo tanto, el pronunciamiento de los *párikshi* no ocasionó mucha preocupación en Malanksejari.

Montetoni causaría profundos transtornos sociales en la comunidad, dado que más de un tercero de las familias de Montetoni utilizan este territorio como su area principal para la caza y la pesca.

Pocos días después de la salida de los *párikshi*, hubo otro evento que asustó y molestó a muchas personas en Montetoni. Luego de visitar Montetoni, los *párikshi* cruzaron el varadero entre las cuencas del Camisea y el Seraato, y bajaron por el Seraato, con destino final al bajo Manu. Después de bajar por casi un día entero, encontraron la chacra de caza de Barentín,⁹⁹ un hombre muy respetado en Montetoni. En la chacra, los *párikshi* encontraron una pequeña casa y dentro de la casa, algunas herramientas de metal, inclusive un hacha y un machete. Los *párikshi* confiscaron las herramientas y siguieron su viaje. Unos días después, Barentín fue a su chacra y notó que alguien se había llevado sus herramientas. Asustado, regresó a Montetoni, donde Migzero llamó a los *párikshi* por radio. Según Migzero los *párikshi* explicaron que se habían llevado las herramientas como medida punitiva, para mostrarles a los Nantis la seriedad de la prohibición de chacras dentro del Parque. Migzero insistió en que devuelvan las herramientas, y los *párikshi* aceptaron devolver las herramientas a Montetoni, a donde llegaron unos meses después. Desde la perspectiva de la mayoría de los Nantis con quienes hemos conversado acerca esos eventos, la confiscación fue un simple robo, dado que el concepto de confiscación de bienes por motivos legales no es un concepto bien difundido entre ellos. Desafortunadamente, un resultado de esa serie de eventos es que muchos Nantis no confían en los *párikshi*, una actitud que quizás en el futuro resultará en relaciones problemáticas entre el Parque Nacional de Manu y los Nantis de Montetoni.

De las conversaciones con Aripóns sobre una visita que hizo a Marijentari en 2003, y con un técnico médico del puesto de salud de Timpía, quien ha hecho visitas a Marijentari como parte de un proyecto de la misión dominica de Timpía, tenemos entendido que la misión dominica sigue haciendo visitas a Marijentari.

Aripóns nos ha informado que hubo una alta incidencia de enfermedad durante 2002 y 2003 en las comunidades Nantis del alto Timpía. Él nos informó que varios hombres murieron de enfermedades respiratorias, inclusive Tyógura. Cabe mencionar que un informe de la misión dominica (véase el apéndice 1) menciona las muertes de dos hombres adultos por causa de diarrea. No hemos podido confirmar ni desmentir esas afirmaciones, debido a la política actual de los autores de no visitar las comunidades Nantis del alto Timpía sin previa aprobación de la gente de esta zona. Tampoco hemos podido averiguar si el vector principal de los brotes de enfermedad fuera el contacto con los representantes de la misión dominica o el contacto con los Nantis del alto Camisea.

Cuando los autores salieron de la zona de Montetoni y Malanksejari en mayo de 2004, estaban en marcha dos cursos de acción iniciados por entidades estatales que podrían tener fuertes impactos a las comunidades Nantis. El primer curso de acción es el desarrollo por el MINSA de un plan de instalar a un técnico médico en Malanksejari. Cuando salimos de la zona, el doctor del puesto de salud en Boca Camisea, quien propuso ese plan al ministerio, predijo que construiría una pequeña posta y se instalaría al técnico antes de fines de agosto de

⁹⁹ Dado que esta chacra está dentro del Parque Nacional, no hemos podido ubicarlo con certeza. Sin embargo, por medio de varias conversaciones sobre la geografía de la cuenca del *Seraato* (Manu Chico) y con el uso de mapas hechos por satélite, hemos podido averiguar que la chacra está ubicada aproximadamente a cinco kilómetros arriba del encuentro del *Seraato* con el *Kohempijari* (o sea, el alto río Manu). Los Nantis usan el nombre *Mano* sólo para indicar el río abajo del punto del encuentro del Cashpajali con el Manu.

2004.¹⁰⁰ Aunque no estaba completamente seguro, el doctor indicaba que sería probable que se fundaría la posta en Malanksejari en vez de Montetoni, por motivos de mayor aceptación social de personas ajenas entre los habitantes de Malanksejari.

Se espera que una atención médica permanente sea un gran aporte para solucionar los problemas de salud que siguen afectando a los Nantis en estos tiempos.¹⁰¹ Pero una preocupación significativa que tienen los autores es que el personal del MINSA no haya hecho ninguna consulta con las mismas comunidades Nantis acerca de su plan antes de la salida de los autores en mayo de 2004, aunque tenemos entendido que el plan ya estaba bien desarrollado en esa fecha. Al hablar con el médico en Boca Camisea sobre nuestra preocupación, él nos dio a entender que consultarían con los Nantis después de que el plan esté completamente terminado y financiado. Lo malo es que así se asegura que los Nantis no tendrán ningún aporte en el desarrollo del plan y se ignora su derecho de aceptar o negar la presencia permanente de gente ajena dentro de sus comunidades.

Otro curso de acción que estaba en marcha en mayo de 2004 fue la instalación de un nuevo profesor en las comunidades Nantis. Cuando llegamos a Boca Camisea en mayo de 2004, varios comuneros nos dieron a entender que un profesor había llegado el día anterior a Shivancoreni, con planes de surcar hasta las comunidades Nantis. En nuestra próxima visita (programada para setiembre de 2004), aprenderemos sobre las reacciones de los Nantis a la llegada del profesor.

¹⁰⁰ Resultó que no se realizó este plan, y no existe un posta ni en Maranksejari ni en Montetoni hasta la fecha (Enero 2007).

¹⁰¹ Sin embargo, los autores predicen que será muy difícil encontrar personal que esté dispuestos a trabajar en forma estable en un sitio tan remoto, y bajo condiciones sociales que serían muy difíciles para la mayoría de técnicos médicos.

11. Bibliografía

- Barriales, J. 1977. *Matsigenka*. Madrid: Secretariado de Misiones Dominicanas Claudio Coello.
- Beier, Christine y Lev Michael. 1998. *Los Nantis del Camisea – Un Informe sobre los Nanti del Camisea, desde el punto de vista de los factores que afectan su bienestar y autonomía*. Austin: Cabeceras Aid Project. www.cabeceras.org/informes.htm
- Echeverría, Padre Santiago, O.P., marzo–abril 2003. *Expedición a Inkonene*. Boletín Selvas Amazónicas, No. 181. Fecha de acceso: 20 Junio 2003 en www.dominicos.org.
- Johnson, Allen. 2003. *Families of the Forest. The Matsigenka Indians of the Peruvian Amazon*. Berkeley: University of California Press.
- Michael, Lev. 2001. *Ari ixanti : Speech reporting practices among the Nanti of the Peruvian Amazon (Ari ixanti : Citaciones en la habla de los Nanti de la Amazonía Peruana)*. MA thesis (tesis de maestría). University of Texas at Austin.
- Michael, Lev y Christine Beier. 2002. *Tierra, Recursos y Política : Factores que afectan la titulación de las comunidades Nantis de Montetoni y Malanksiari*. Austin: Cabeceras Aid Project. www.cabeceras.org/informes.htm
- Michael, Lev y Christine Beier. 2005. *La Educación en las Comunidades Nantis del Alto Camisea: Antecedentes, Críticas y Propuestas para un nuevo modelo*. Austin: Cabeceras Aid Project. www.cabeceras.org/informes.htm
- Ministerio de Salud, Oficina General de Epidemiología. 2003. *Pueblos en situación de extrema vulnerabilidad: El caso de los Nanti de la Reserva territorial Kugapakori Nahua – Río Camisea, Cusco*. PERU/MINSA/OGE 04/009 Serie Análisis de Situación de Salud y Tendencias. Lima.
http://www.oge.sld.pe/publicaciones/pub_asis/asis12.pdf
- Shinai. 2004. *Aquí vivimos bien. Kamyeti notimaigzi aka. Territorio y uso de recursos de los pueblos indígenas de la Reserva Kugapakori y Nahua*. Proyecto para la Defensa y Fortalecimiento de la Reserva Kugapakori y Nahua. Lima.
- Swierk, Kacper. 2004. *El territorio de los Matsigenkas Paquirianos. Informe sobre el uso de recursos y el territorio de un grupo/regional territorial de la etnia Matsigenka. Cuencas del Paquiría y de unos ríos adyacentes, Sur de la Amazonia Peruana*. www.cabeceras.org/informes.htm

Apéndice 1

EXPEDICIÓN A INKONENE

P. Santiago Echeverría, O.P.

Me parece importante y hasta obligatorio informar a nuestros misioneros de "Selvas Amazónicas" sobre los avances pastorales que la misión de Timpía viene realizando en estos rincones selváticos. El Señor no descuida a sus hijos primitivos y aislados y les va abriendo horizontes de una gozosa esperanza.

El año pasado comunicamos los felices resultados de la expedición a Marentari. Pero nos comprometimos a seguir adelante y llegar hasta Inkonene, lugar donde viven los nativos más peligrosos, los que tienen, desde tiempos muy remotos, fama de criminales. Como único misionero de Timpía me ha correspondido preparar, un poco en solitario, la nueva expedición. Primero, he estudiado todo el recorrido, calculando con cierta aproximación el tiempo a emplearse y contando con el apoyo de un helicóptero en la entrada hasta Marentari, para avanzar después por el río Timpía. La salida o regreso siempre me ha parecido menos peligrosa hacerla por el río Camisea, y esa era la intención de los expedicionarios. También ha sido necesario formar un grupo de personas muy responsables, fuertes, con buena salud para evitar contagios y conocedores de las diferencias o peculiaridades que tiene el dialecto del Alto Timpía. El grupo expedicionario ha estado formado por siete hombres: Agustín, Vice-Presidente de la Comunidad de Timpía y representante de la Misión, Jorge Timpía, guía principal y su ayudante Alfredo Nochomi, Antonio, Teodoro y Lucho, nantis-kogapakoris de Kimaroari y su profesor Jesús Maonte.

La Empresa Transportadora de Gas del Perú (TGP) nos brindó su apoyo, con un helicóptero, para cubrir la primera y más difícil etapa de la expedición. Así se evitaban siete días de penosa marcha por el río Timpía. Mi ilusión era contar con la presencia de alguno de mis compañeros de los puestos misionales vecinos, pero sus ocupaciones pastorales no les permitió ponerse al frente de nuestra expedición. Pienso que el anuncio de la Buena Noticia y hacer presente al Señor compartiendo su santa cena con estos primitivos debe ser imprescindible en toda expedición misionera.

Por último, la preparación material. Las siete mochilas se fueron llenando de toda clase de objetos para servicio de los no contactados: machetes, hachas, cuchillos, anzuelos, ollas, agujas, fósforos, y gran variedad de ropa.

El 20 de septiembre, a las 10 de la mañana, llegó el helicóptero pilotado por un joven boliviano, muy amable. Toda la comunidad de Timpía rodea a los expedicionarios, que emocionados, subieron a la nave. También con emoción los encomendé al Señor. El helicóptero hizo dos viajes de Timpía a Marentari. Sólo 18 minutos tardó en recorrer la distancia que el año pasado se hizo en siete días de penosa marcha. En el primer viaje entraron el médico del Puesto de Salud y la enfermera, Ríta Semperi, Matsigenka. Ambos, en menos de una hora, hicieron revisión médica y vacunaron a todos los nativos. En adelante voy a resumir las informaciones que me dan los expedicionarios. El helicóptero aterriza en las playas de Marentari, comunidad de no contactados visitada el año pasado, por primera vez. El encuentro es confiado y alegre. Los kogapakoris rodean a los visitantes y les van contando todos los acontecimientos que han sucedido durante la larga ausencia. También hay sorpresas. El pequeño grupo de Marentari sigue tan primitivo como el año pasado. La gran inundación de enero les llevó ollas, herramientas y ropas, quedando, de nuevo, desnudos. Sólo Mauro, el jefe, a modo de distinción, viste una camiseta tan corta que ni le cubre todo lo que el buen Dios le ha donado para que le ayude en su labor creadora. Extraño espectáculo. Han nacido tres niños, pero faltan dos hombres y un niño. Nuestra gente siente gran tristeza al comprobar que ha muerto Francisco, el hombre bueno que los acogió el año anterior. Muerto también Rubén y un niño que cayó del árbol cuando ponía una trampa a los pajaritos. Los nativos dicen que estas muertes han sido causadas por la brujería que les han hecho sus enemigos de Shinkeve. He indagado los detalles de

esta brujería y concluyo que ambos hombres han muerto a causa de una diarrea imparable. Sin duda, brujería de las peores. Después del almuerzo, alegremente compartido, viene el reparto de herramientas, fósforos, ropa y tantas cosas útiles que transportó el helicóptero. El reparto es una verdadera fiesta. Al anochecer planifican la marcha a Inkonene. Mauro les promete que no habrá problemas en el encuentro, porque son amigos y se visitan con frecuencia.

Al día siguiente, 21 de Setiembre, a las 10,30 de la mañana, sale la expedición caminando por las playas del río, cruzándolo donde es necesario y entrando en el bosque cuando el cauce se estrecha demasiado. Van de guías el mismo Mauro con sus dos esposas y José con la suya. A las 4.30 de la tarde llegan a la quebrada de Inkonene, que desemboca en la margen izquierda del Timpía. Muy cerca está la comunidad, y se adelantan las tres señoras para dar la noticia de su visita a los nativos de Inkonene. Minutos después se presentan todos los expedicionarios. El encuentro es amistoso, como si se tratase de viejos conocidos. Este grupo de auténticos kogapakoris.. considerados como los más temidos de todo el río, se han portado como paisanos acogedores y sin la menor desconfianza hacia los Matsigenkas de Timpía. Nuestro guía Jorge y Teodoro, los más entendidos en el dialecto de Inkonene, mantienen un largo diálogo. Maonte me deja su libreta donde tiene anotado: hay siete hombres y siete mujeres, once niños. Los hombres están desnudos y casi todas las mujeres se cubren con faldas de toско algodón. Todos llevan alrededor del cuello collares de dientes de animales salvajes y semillas. También soguillas de fibras vegetales, muy fuertes, para trepar a los árboles. Tienen cuatro chozas de palos y techo de paja, con un fuego o fogón cada una. Comen yuca, plátano, pescado y animales de monte. No hay herramientas de metal, usan hachas de piedra y cuchillos confeccionados con colmillos de animales salvajes. Las espinas de algunos pescados las preparan para que sirvan de agujas. Hacen fuego frotando, pacientemente, dos palitos especiales. No hay ancianos. Dos hombres están enfermos, como resfriados, Hablan el idioma Matsigenka como en Timpía, pero con alguna diferencia en la pronunciación que obliga a poner mucha atención al iniciar el diálogo. Tienen contacto con los paisanos de Marentari y con un grupo de kogapakoris muy bravos que viven a tres vueltas, río Timpía arriba.

Después de compartir la comida: yuca y pescado, viene el reparto de machetes, hachas, cuchillos, agujas, ollas, y ropas. Como en Marentari se habían repartido muchas ropas, algunas niñas tienen que ponerse calzoncillos de niño, pero sin ningún problema ya que nunca habían usado vestimenta alguna. La imposición de nombres tiene gran solemnidad. Ellos no usan nombre, pero es posible que se llamen con apodos referentes a algún animal, y siempre en un plano confidencial. Jorge reparte nombres sonoros y cristianos a todos. Se sienten muy felices.

Y llega el acto final, el más serio. Agustín, Vicepresidente de la Comunidad de Timpía, reúne a todos los kogapakoris y junto con sus compañeros reza el padrenuestro, avemaría y unas oraciones que lee en un pequeño libro que guarda desde su infancia. Termina esta sencilla ceremonia con la imposición del rosario luminoso, fosforescente, a todos los nativos, como signo de protección de María, Madre del Salvador. Los amigos de Inkonene no entienden nada, pero quedan admirados por la devoción con que Agustín celebra esta paraliturgia Matsigenka. No parece desacertado iniciar un acercamiento a Dios por el camino de la admiración.

El día 23 vuelven a Marentari, después de despedirse de los paisanos de Inkonene y prometerles una nueva visita para el próximo año. En este momento del retorno se preocupan por cumplir el último objetivo de la expedición: volver a Timpía por otro camino, en concreto por el río Camisea, de cauce más ancho y navegación menos peligrosa. Pero todo esfuerzo por encontrar la nueva ruta resultan desafortunados y hay que volver a casa por los desfiladeros y peñoleras del río Timpía. Gracias a Dios todo el viaje se realiza sin accidentes, y el día 28, los siete hombres hacen su entrada en la misión de Timpía donde nos abrazamos, felices, por el retorno y los buenos resultados de la expedición. Arriba quedan los kogapakoris de Inkonene esperando nuevas visitas. Que el Dueño de la mies cuide estos campos silvestres hasta que lleguen las soñadas cosechas.